

El emisor en Provincia: Presencia del
Banco de la República en Barranquilla,
Cartagena y Santa Marta entre las
décadas de 1920 y 1950

Por: Joaquín Vilorio-De-La-Hoz

Núm. 41
Octubre, 2016

CUADERNOS DE HISTORIA ECONÓMICA Y EMPRESARIAL



BANCO DE LA REPÚBLICA

CENTRO DE ESTUDIOS ECONÓMICOS REGIONALES (CEER) - CARTAGENA

ISSN 1692 - 3707

La serie **Cuadernos de Historia Económica y Empresarial** es una publicación del Banco de la República – Sucursal Cartagena. Los trabajos son de carácter provisional. Las opiniones y posibles errores son de responsabilidad exclusiva de los autores y no comprometen al Banco de la República ni a su Junta Directiva.

**El emisor en Provincia:
Presencia del Banco de la Republica en Barranquilla,
Cartagena y Santa Marta entre las décadas de 1920 y 1950¹**

Joaquín Viloría De La Hoz²

¹ Versión ampliada y corregida del capítulo del libro editado por María Eugenia Romero Ibarra y Javier Moreno Lázaro (Coordinadores) (2016). *Voluntarismo financiero y atraso económico en América Latina. El mercado de capitales en la industrialización*, Facultad de Economía, Universidad Nacional Autónoma de México – UNAM, Ciudad Universitaria, México, D.F. El autor agradece la colaboración y comentarios de Jaime Bonet, Julio Romero, María Aguilera y demás investigadores del Centro de Estudios Económicos Regionales –CEER- del Banco de la República en Cartagena.

² El autor es Gerente del Banco de la República en Santa Marta (Colombia). Las opiniones expresadas en este artículo no comprometen al Banco de la República de Colombia ni a su Junta Directiva. Correo de contacto: jvilorde@banrep.gov.co

El emisor en Provincia: Presencia del Banco de la Republica en Barranquilla, Cartagena y Santa Marta entre las décadas de 1920 y 1950

Resumen

En este documento se analiza la incidencia del Banco de la República en las actividades económicas y empresariales del Caribe colombiano entre las décadas de 1920 y 1950. En específico, se estudian los ciclos de la economía local, las crisis bancarias, así como la dinámica demográfica de Barranquilla, Cartagena y Santa Marta. También se tiene como objetivo conocer el sistema financiero local y, dentro de éste, los cupos de crédito y redescuento otorgados a los empresarios por el banco emisor. Además, se analiza la administración fiduciaria ejercida por el Banco de la República sobre los bienes de alemanes, italianos y japoneses radicados en la Costa Caribe durante la Segunda Guerra Mundial. En síntesis, este documento hace un aporte al estudio comparativo de las actividades económicas y empresariales de las tres ciudades más importantes del caribe colombiano, durante el período de estudio.

Palabras clave: Banco de la República, banco emisor, economía local, Barranquilla, Cartagena, Santa Marta, administración fiduciaria, Fondo de Estabilización, redescuento.

Clasificación JEL: N26, E50, E30

Abstract

This paper analyzes the incidence of the Banco de la República (Central Bank) in economic and business activities in the Colombian Caribbean between the 1920s and 1950s. Specifically, the cycles of the local economy, the banking crisis and the demographic dynamics of Barranquilla, Cartagena and Santa Marta are studied. It also has the purpose to understand the local financial system and the credit and rediscount quotas granted to entrepreneurs by the issuing bank. Additionally, it analyzes the trusteeship exercised by the Banco de la República over the possessions of the Germans, Italians and Japanese residing in the Colombian Caribbean during the second world war. To sum up, this document contributes to the comparative study of economic and business activities of the three most important cities of the Colombian Caribbean, during this period.

Key words: Banco de la República, issuing bank, local economy, Barranquilla, Cartagena, Santa Marta, trusteeship, Stabilization fund, rediscount

JEL Classification: N26, E50, E30

Tabla de contenido

1. Introducción.....	1
2. El Banco de la República como una institución oficial única.....	3
2.1 El contexto.....	3
2.2 Un banco diferente.....	4
3. Barranquilla.....	6
3.1 Aspectos económicos.....	6
3.2 El Banco de la República.....	10
4. Cartagena.....	12
4.1 Aspectos económicos.....	12
4.2 Banco de la República.....	15
5. Santa Marta.....	17
5.1 Aspectos económicos.....	17
5.2 Banco de la República.....	21
6. Sistema financiero, cupos de crédito y redescuento.....	25
6.1 Barranquilla y el Atlántico.....	25
6.2 Cartagena y Bolívar.....	31
6.3 Santa Marta y el Magdalena.....	36
7. La Segunda Guerra Mundial y el Fondo de Estabilización.....	40
7.1 La Administración Fiduciaria del Fondo de Estabilización.....	40
8. Conclusión.....	46

Listado de cuadros

Cuadro 1. Población de los puertos del Caribe colombiano 1905-1951	7
Cuadro 2. Número de extranjeros residentes en Barranquilla, 1928.....	8
Cuadro 3. Giros sobre el interior por Agencias, 1924-1929 (pesos colombianos corrientes)	10
Cuadro 4. Accionistas del Banco de la República en el departamento de Bolívar, 1929	16
Cuadro 5. Liquidación de bancos en la Costa Caribe, 1926 (pesos colombianos corrientes)	26
Cuadro 6. Cupos de créditos que se le cancelaron o redujeron a algunas empresas de Barranquilla, 1930.....	27
Cuadro 7. Cupos de créditos que se le cancelaron o redujeron a algunas empresas de Barranquilla, 1933.....	28
Cuadro 8. Cupos de créditos que se le cancelaron o redujeron a algunas empresas de Barranquilla, 1934.....	29
Cuadro 9. Instituciones bancarias de Cartagena en 1923 (pesos colombianos corrientes)	31
Cuadro 10. Créditos de redescuento (entre \$20.000 y \$100.000) solicitados al Banco de la República en el departamento de Bolívar, 1929-1932 (pesos colombianos corrientes)	32
Cuadro 11. Créditos de redescuento (hasta \$15.000) solicitados al Banco de la República en el departamento de Bolívar, 1929-1932 (pesos colombianos corrientes)	33
Cuadro 12. Mayores cupos de crédito aprobados a empresas del departamento de Bolívar, 1947-1954 (en pesos colombianos corrientes)	35
Cuadro 13. Santa Marta: mayores cupo de redescuento aprobado, 1951-1958 (pesos colombianos corrientes)	37
Cuadro 14. Mujeres que recibieron autorización de crédito o redescuento por el Banco de la República en Santa Marta, 1951-1958 (pesos colombianos corrientes).	39
Cuadro 15. Lugar de residencia y número de extranjeros con sus bienes en administración fiduciaria	42

Listado de Gráficos

Gráfico 1. Exportaciones de banano de la Zona Bananera del Magdalena, 1891-1935	18
---	----

1. Introducción

En este documento se analiza la incidencia del Banco de la República en las actividades económicas y empresariales del Caribe colombiano entre las décadas de 1920 y 1950. En específico, se estudian los ciclos de la economía local, las crisis bancarias, así como la dinámica demográfica de cada una de las tres ciudades. También se tiene como objetivo conocer el sistema financiero local y, dentro de éste, los cupos de crédito y redescuento otorgados a los empresarios por el banco emisor. El análisis de los cupos de redescuento que se autorizaban a nivel regional, permite aproximarse a la capacidad de endeudamiento de los empresarios de la región Caribe.

Asimismo, se analiza la administración fiduciaria ejercida por el Banco de la República sobre los bienes de alemanes, italianos y japoneses radicados en la Costa Caribe durante la Segunda Guerra Mundial. No se trata de un hecho de menor significancia, teniendo en cuenta que estas empresas extranjeras tuvieron una participación destacada dentro de la economía regional en el período de entre guerras. En síntesis, este documento hace un aporte al estudio comparativo de las actividades económicas y empresariales de las tres ciudades más importantes del Caribe colombiano, entre las décadas de 1920 y 1950.

El artículo está estructurado en ocho partes, incluida la presente Introducción. A continuación se estudia la condición del banco central de Colombia como una institución oficial única. En particular, se analizan por separado las características de las tres ciudades del Caribe colombiano que tuvieron desde la década de 1920 una oficina del Banco de la República: Barranquilla, Cartagena y Santa Marta. El estudio de la banca central en las regiones es fundamental porque permite aproximarse a la actividad económica de cada ciudad, a través de diferentes mecanismos como el redescuento.

Cada una de las ciudades fue estudiada de manera separada (secciones 3, 4 y 5), tanto en sus aspectos económicos, como por la presencia del banco central. En la sexta sección se analizan los cupos de crédito o redescuento que el Banco de la República autorizaba tanto para los bancos comerciales como para las empresas o personas con alguna actividad económica en la ciudad capital y otros municipios. Desde esta perspectiva se pueden identificar las principales actividades económicas de las tres ciudades portuarias, así como establecer una aproximación al poder económico de las empresas o empresarios de la región. A continuación, en la séptima sección, se presenta un estudio de la administración fiduciaria que ejerció el Banco de la República sobre los bienes de alemanes, italianos y japoneses durante la Segunda Guerra Mundial. En el capítulo octavo se presentan algunas conclusiones del estudio.

En este documento se usa como fuentes de información los archivos del Banco de la República. En particular, los libros de actas de las tres Juntas Directivas seccionales y la nacional, así como la correspondencia institucional que reposa en el archivo del Banco de la República en Barranquilla, Cartagena y Santa Marta. También se consultaron los archivos del “Fondo de Estabilización – Administración Fiduciaria” para el período 1942-1948, limitado a la información correspondiente a la costa Caribe colombiana. Asimismo, se consultaron los archivos históricos y bibliotecas en las tres ciudades, la prensa de la época y los informes anuales de los secretarios del despacho. También se realizaron diversas entrevistas y consultas con historiadores, que permitieron complementar la información extraída de archivos y bibliotecas. Es necesario aclarar que algunos apartes del artículo corresponden a trabajos anteriores que el autor había escrito sobre el Banco de la República de Barranquilla y Cartagena (Viloria, 1998, 2000 y 2005). Sin embargo, la información sobre Santa Marta corresponde a una investigación en curso, así como otros elementos analizados en el documento.

2. El Banco de la República como una institución oficial única

2.1 El contexto

El presidente Rafael Reyes (1904-1909) fue el encargado de hacerle frente a la grave crisis producida por la Guerra de los Mil Días (1899-1902) y la separación de Panamá (1904). Después de la guerra, y hasta la década de 1940, el país vivió un largo período de paz y confianza: “estos años dieron a Colombia cierto nombre de país serio, democrático y pacífico” (Ospina, 1987, p. 379). Una vez pacificado el país, se reactivó la economía cafetera y se incrementaron los cultivos de banano, siendo ambos productos de exportación.

Durante la administración del presidente Pedro Nel Ospina (1922-1926), Colombia vivió un auge de inversión pública que se puede explicar por dos hechos de trascendental importancia: la indemnización que pagó el gobierno de Estados Unidos por la separación de Panamá (25 millones de dólares) y el auge de los créditos externos (203 millones de dólares), producto de la reforma financiera y fiscal propuesta por el economista norteamericano Edwin Kemmerer y su equipo (Meisel, 1990, pp. 215 - 238). De igual forma, las exportaciones aumentaron de manera considerable, impulsadas principalmente por el café, al pasar de 63,9 a 122 millones de dólares anuales en promedio durante los años 1922-1924 y 1925-1929 respectivamente (Bejarano, 1987).

Las divisas que ingresaron al país en este período fueron invertidas en su mayoría en ferrocarriles y carreteras. En efecto, la red ferroviaria se amplió entre 1923 y 1934 de 1.481 kilómetros a 3.262, y la red de carreteras construidas entre 1926 y 1930 ascendió a 942 kilómetros, por lo que en este último año el país tenía 2.641 kilómetros de carreteras para vehículos (Viloria, 1998, p. 17; Bejaramo, 1987). Este periodo se caracterizó por un rápido proceso de construcciones republicanas gubernamentales, entre las que sobresalían los “palacios” de gobierno, justicia, episcopal, estaciones de ferrocarril y edificios bancarios, como los del Banco de la República en Cartagena y Santa Marta.

2.2 Un banco diferente

En las cuatro décadas anteriores a la creación del Banco de la República, sucedió que en 1880, se hicieron algunos intentos por organizar un banco central, pero ninguno se consolidó. Durante la Administración del Presidente Rafael Núñez, se aprobó la ley 39 de 1880, que autorizó al Gobierno para crear el Banco Nacional. Éste fue un ente de carácter mixto encargado de operaciones de emisión, descuento, préstamo, depósito y giro (Bustamante, 1980). A partir de 1886 tuvo el monopolio de la emisión, por lo que sus billetes pasaron a ser de circulación forzosa. El banco no fue prestamista de última instancia para los bancos comerciales, ni regulaba las reservas monetarias. Ante diversos problemas, el Congreso ordenó la liquidación del Banco Nacional en 1894, pero siguió funcionando hasta principios de 1896 (Hernández Gamarra, 2001). Más tarde, en 1905, el Presidente Rafael Reyes estableció el Banco Central, con funciones similares al Banco Nacional con respecto a la emisión, giro y depósito. Esta experiencia fue corta, ya que cuatro años después se le suspendió el privilegio de la emisión y, para efectos prácticos, funcionó como un banco privado.

El Banco de la República “nació diferente” al Banco Nacional (1880) y al Banco Central (1905), así como a las demás entidades del Estado colombiano, al tener un carácter cuasi-público y de naturaleza especial, surgido de un contrato entre el gobierno y los bancos accionistas. El Gobierno Nacional contrató una misión de expertos norteamericanos, a cargo del profesor Edwin W. Kemmerer, para que formulara una profunda reforma al sistema financiero y fiscal del país. A mediados de 1923, la *Misión Kemmerer* presentó al Congreso de la República diez proyectos de ley, uno de los cuales se convirtió en la Ley 25 de 1923 o Estatuto orgánico del Banco de la República.

De acuerdo con la nueva Ley, el banco central debía iniciar sus operaciones al público en enero de 1924, pero a las pocas semanas de ser aprobada la Ley a mediados de 1923 se presentó en Bogotá una aguda crisis financiera en el Banco

López, lo que aceleró la apertura del Emisor (Martínez-Recamán, 1980, p.11). Así las cosas, la fundación del Banco de la República se protocolizó el 20 de julio de 1923, pero abrió sus puertas al público el 23 de julio³. El Banco fue autorizado para ser el banco de emisión, hacer préstamos y descuentos, giros, recibir depósitos, compra y venta de oro amonedado o en barras, actuar como oficina de compensación, así como servir de agente fiscal y principal depositario de los fondos del Gobierno Nacional, los departamentos y los municipios (Ibáñez, 1990, pp. 208-2012; Andrade, 1929). En este sentido, la Ley 25 autorizó para que el Banco de la República adquiriera y administrara oro y divisas, y a través de los años, diferentes leyes confirmaron al Banco de la República como administrador de las reservas internacionales de Colombia. El Emisor también actúa como prestamista de última instancia de los bancos comerciales. Estas funciones hicieron al Banco de la República “diferente” a sus antecesores como el Banco Nacional de Núñez y el banco central de Reyes.

Con el pasar de los años, las responsabilidades del Banco de la República fueron creciendo. Así, en 1931 se creó la Comisión de Control de Operaciones de Cambio y la Junta de Control de Exportaciones, las que se convirtieron en la Oficina de Control de Cambios y Exportaciones, adscrita al Emisor. Según el Gerente General de la época:

Algunos estimaron que esta organización, primer ensayo quizás de economía dirigida en grande escala, era contraria a nuestras normas constitucionales; pero la Corte Suprema de Justicia, con elevado criterio, la consideró exequible en toda su extensión (Banco de la República, 1947, pp. 116-117).

En 1935 el Gobierno y el Banco celebraron un contrato que dio origen al Fondo de Estabilización, que se convirtió en una entidad con personería jurídica independiente, adscrita al Banco de la República. Luego, en 1942, el Gobierno

³ A.H.B.R. - Bogotá. *Libro de actas de la Junta Directiva del Banco de la República*, Acta 1, julio 20 de 1923.

Nacional delegó en el Banco la administración y manejo de la Casa de Moneda de Bogotá, la cual incluía imprenta de billetes, planta de cospeles y planta de acuñación.

Otra de las funciones originales del Banco de la República fue otorgar redescuentos. En un principio, el redescuento funcionó para proveer liquidez a los bancos comerciales cuando tuvieran dificultades. Esta política, propuesta por Kemmerer, estuvo en vigencia entre 1923 y 1950. A mediados del siglo XX, el Banco de la República asumió una política de crédito dirigida. En este sentido, los bancos comerciales prestaban a los empresarios y luego solicitaban al Banco de la República el crédito de redescuento.

En síntesis, con el pasar de los años se legisló para que el Banco de la República tuviera, además de sus funciones originales, otras adicionales como la administración de la Oficina de Cambios, el Fondo de Estabilización, la Casa de Moneda y agencias de compra de oro (Banco de la República, 1985, p. 28). En las siguientes tres secciones se analizará tanto el desenvolvimiento económico como el accionar del Banco de la República en las ciudades de Barranquilla, Cartagena y Santa Marta.

3. Barranquilla

3.1 Aspectos económicos

El auge portuario y comercial de Barranquilla le generó a la ciudad una dinámica poblacional acelerada: “Entre 1871 y 1938 Barranquilla fue la ciudad colombiana con la más alta tasa de crecimiento económico y demográfico. Su población creció en ese período al 3,8% anual...” (Meisel y Vilorio, 1999, pp. 4 y 6).

En veinte años, entre 1918 y 1938, la población de Barranquilla creció 2,4 veces, la de Cartagena 1,6 y la de Santa Marta 1,8. En el siguiente período intercensal (1938-1951) Barranquilla siguió siendo la ciudad con la mayor tasa de crecimiento, seguida por Cartagena y Santa Marta. Para mediados del siglo XX, Barranquilla tenía una

población cercana a 280.000 habitantes, Cartagena de 129.000 y Santa Marta un poco más de 47.000.

Cuadro 1.
Población de los puertos del Caribe colombiano 1905-1951

Año	Barranquilla	Cartagena	Santa Marta
1905	40.111	9.681	9.568
1912	48.907	36.632	8.348
1918	64.543	51.382	18.04
1938	152.348	84.313	33.245
1951	279.627	128.877	47.354

Fuente: Meisel y Posada, 1993 p. 18.

En cuanto a la población extranjera Barranquilla era, desde finales del siglo XIX, la ciudad colombiana con el mayor número de inmigrantes, lo que la convirtió en una ciudad tolerante, cosmopolita, de puertas abiertas para los comerciantes o empresarios de cualquier procedencia (López, 1921, p. 6). De acuerdo con el censo de 1928, Barranquilla tenía una población de 139.974 habitantes, de los cuales 4.379 eran extranjeros, quienes representaban el 3,1% de la población de la ciudad (Cuadro 2).

De acuerdo con los datos del cuadro 2, los cinco países que más residentes aportaban a la población de Barranquilla eran, en orden descendente, España, Italia, Siria, Venezuela y Alemania. Los ciudadanos de esos cinco países sumaban 2.840 personas, y representaban en 1928 el 65% de los extranjeros de Barranquilla. De los inmigrantes latinoamericanos, los de la Cuenca del Caribe como los venezolanos, cubanos y panameños eran mayoritarios, y sumaban en total 630 personas, esto es, el 14,4% de los extranjeros.

Cuadro 2.
Número de extranjeros residentes en Barranquilla, 1928

País de origen	N° de residentes
Alemania	236
Argentina	16
Austria	25
Bélgica	3
Cuba	121
Chile	15
China	192
Ecuador	18
España	791
Estados Unidos	161
Francia	109
Inglaterra	153
Italia	748
Japón	13
México	51
Panamá	124
Perú	5
Siria	680
Suecia	3
Suiza	5
Uruguay	6
Venezuela	385
Otros países	499
Total	4.379

Fuente: Dirección Municipal de Estadística de Barranquilla, 1930, p.14.

Nacionales y extranjeros incursionaron por igual en el comercio de importación y exportación, en la navegación fluvial, en la ganadería y en la actividad industrial. En las dos primeras décadas del siglo XX se inauguraron grandes negocios de impacto regional y nacional como la Fábrica de Tejidos Obregón (1909), la Cervecería de Barranquilla (1913), el Banco Dugand (1917), la empresa de aviación Scadta (1919) y la Compañía Urbanizadora El Prado (1920), para sólo citar algunos ejemplos.

En 1928 hubo una reactivación de las actividades económicas en Barranquilla, producto quizás de las obras públicas y de las construcciones privadas⁴. La construcción de las obras públicas municipales como el acueducto, su sistema de distribución, el alcantarillado, la pavimentación de vías y el mercado público, se financiaron con recursos del préstamo por \$5.000.000 celebrado entre el municipio de Barranquilla y el *Central Trust Company* de Illinois en 1925. Con estas obras, en la década de 1930 Barranquilla disponía de los mejores servicios públicos de Colombia, en cuanto a acueducto, energía eléctrica y teléfono (Dirección Municipal de Estadística de Barranquilla, 1931, p. 1).

Durante los años de la Segunda Guerra Mundial, gran parte de la actividad comercial e industrial de Barranquilla quedó sometida al régimen de administración fiduciaria del Banco de la República. Como se expone en la última parte de este trabajo, las propiedades de más de 550 ciudadanos alemanes, italianos y japoneses, pasaron por este régimen vigente hasta 1948. Luego de la Segunda Guerra Mundial, la economía barranquillera experimentó una rápida recuperación.

El despegue de la economía nacional y local parece que produjo un exagerado aumento de los medios de pago desde finales de 1950, por lo que el Gobierno Nacional recomendó a las instituciones bancarias restringir el volumen de sus operaciones crediticias. En Barranquilla, en el trimestre octubre-diciembre de ese año, los préstamos bancarios cayeron un 26%⁵.

Las tres décadas estudiadas de la economía barranquillera, entre los años 1920 y 1950, muestran la sucesión de períodos de auge y recesión. Es así como se encuentra un largo período de crisis entre 1920 y 1927, una leve recuperación entre 1928/29, pero ya a finales de este último año la depresión económica mundial golpea a Barranquilla. La Crisis de 1929 se extendió hasta 1933, año en que de nuevo se

⁴ A.H.B.R.-Barranquilla, "Informe económico del Departamento del Atlántico", Tomo I (1928-1933).

⁵ A.H.B.R. - Barranquilla, Banco de la República, *Informe económico del Atlántico*, Tomo V, 1950, Barranquilla.

presentaron signos de recuperación que se extendieron hasta 1939. Durante la Segunda Guerra Mundial las actividades económicas se estancaron por el cierre de importaciones y exportaciones, así como por la administración fiduciaria de los bienes de alemanes e italianos principalmente.

3.2 El Banco de la República

Una vez establecido el Banco de la República en Bogotá, se hizo necesaria la apertura de agencias en las principales ciudades del país, para cumplir cabalmente las funciones establecidas por ley. Es así como en agosto de 1923, el Presidente de la Junta Directiva del Banco de la República propuso con urgencia nombrar agentes en Medellín y Barranquilla. La Agencia de Medellín tenía el objetivo de comprar barras de oro, mientras que en Barranquilla lo fue el estudio de cartera. En particular, sobre la Agencia de Barranquilla se indicó que:

...Por ser el principal mercado de giros por estar allí la Aduana encargada del pago de lo relativo a la deuda exterior y que es al mismo tiempo la principal recaudación de nuestro Gobierno y en donde, como sucede actualmente, se dificulta el traslado de fondos que sería cosa que el Banco podría facilitar al tener allí una Agencia⁶.

Cuadro 3.
Giros sobre el interior por Agencias, 1924-1929 (pesos colombianos corrientes)

Año	Barranquilla	Medellín	Cali	Cartagena	Otros	Total
1924/25	6.637.012	5.163.331	2.618.188	1.710.436	3.548.635	19.677.602
1925/26	10.969.869	3.146.135	1.712.538	2.990.212	26.831.301	45.650.055
1926/27	14.370.010	3.980.718	2.708.966	3.292.364	28.049.881	52.401.939
1927/28	10.569.848	3.683.438	3.435.066	2.227.827	34.788.453	54.704.632
1928/29	15.292.280	3.883.881	5.097.078	4.007.561	60.076.995	88.357.795
1924/29	57.839.019	19.857.503	15.571.836	14.228.400	153.295.265	260.792.023

Fuente: Banco de la República, *Informes del Gerente a la Junta Directiva*, 1924-1929, Bogotá.

La anterior afirmación del Presidente de la Junta puede constatarse en el Cuadro 3, en el que aparece un resumen de los giros sobre el interior, efectuados en cheques y

⁶ A.H.B.R.-Bogotá, Junta Directiva del Banco de la República, Acta N° 11, Bogotá, agosto 9 de 1923.

transferencias telegráficas, durante el período 1924 y 1929. Los cinco años analizados muestran a Barranquilla con giros muy superiores a Agencias tan dinámicas como Medellín, Cali o Cartagena, y esto era posible gracias a la oficina de Aduanas que funcionaba en Barranquilla, la principal del país.

Una vez creado el Banco de la República, con oficina principal en Bogotá, la prensa regional estuvo pendiente de su desenvolvimiento, haciendo eco de los llamados para comprar sus acciones y hacerse socio de la institución, así como para la apertura de agencias⁷. En junio de 1924 se encontraban funcionando nueve Agencias del Banco de la República en las ciudades de Medellín, Bucaramanga, Barranquilla, Cali, Cartagena, Cúcuta, Manizales, Pasto y Popayán. En 1925 entraron en operación las agencias de “Ibagué, Neiva, Santa Marta y Tunja, quedando así establecidas agencias de la institución en todas las capitales de Departamento, como lo quiere la ley orgánica de ella” (Banco de la República, 1925, p. 22)⁸.

A seis meses de creada la Agencia del Banco de la República en Barranquilla, los bancos que funcionaban en esa ciudad solicitaron se abriera una sucursal del Emisor que prestara los servicios de compensaciones bancarias. Pese a que la Junta Directiva respondió que “no se considera justificado todavía el establecimiento de sucursales”⁹, en octubre de 1924 se dispuso que la Agencia de Barranquilla se encargara de prestar a los bancos accionistas de la ciudad el servicio de la compensación de cheques, al igual de como se hacía en Bogotá. Más tarde, en febrero

⁷ *Diario de la Costa*, N° 1878, julio 28 de 1923, p. 1, Cartagena.

⁸ En 1923, cuando fue creado el Banco de la República, Colombia estaba conformada por los siguientes Departamentos: Cundinamarca (capital Bogotá, que también es la capital de la República), Antioquia (Medellín), Atlántico (Barranquilla), Bolívar (Cartagena), Boyacá (Tunja), Caldas (Manizales), Cauca (Popayán), Huila (Neiva), Magdalena (Santa Marta), Nariño (Pasto), Norte de Santander (Cúcuta), Santander (Bucaramanga), Tolima (Ibagué) y Valle del Cauca (Cali). Además de los departamentos, la división político-administrativa de Colombia la completaban las Intendencias y Comisarías, que eran amplios territorios escasamente poblados y ubicados en regiones marginadas como la Amazonia, la Orinoquia, el Pacífico norte (Chocó) y el desierto de La Guajira.

⁹ A.H.B.R.-Bogotá, Junta Directiva del Banco de la República, Acta N° 69, Bogotá, mayo 13 de 1924.

de 1925, se creó la sección de compensación de cheques en Medellín (Banco de la República, 1925, p. 21).

Las crisis bancarias iban de la mano con la depresión de la economía barranquillera y mundial. En efecto, las importaciones por el puerto de Barranquilla descendieron desde febrero de 1929, aun cuando parte de esa disminución se debió a que muchos comerciantes del interior del país empezaron a importar sus mercancías por el puerto de Buenaventura. Asimismo, se presentó un desvío de las importaciones hacia Cartagena, como consecuencia del recargo del 15% en los fletes desde Europa a Puerto Colombia, decretado por las compañías marítimas ante la congestión de este puerto¹⁰.

La década de los años cuarenta impuso al Banco de la República dos compromisos institucionales mayores: la administración de las salinas terrestres y marítimas del Estado, y la administración fiduciaria de los bienes de ciudadanos o empresas de las potencias del Eje que tuvieran propiedades en Colombia durante la Segunda Guerra Mundial. Las dos actividades tuvieron relación, directa o indirectamente, con las sucursales de Barranquilla y Cartagena, pero en este artículo solo se hará referencia a la administración fiduciaria.

4. Cartagena

4.1 Aspectos económicos

La expansión demográfica de Cartagena durante las dos primeras décadas del siglo XX, exigió mayor cobertura y calidad de los servicios públicos, como acueducto y energía eléctrica. A principios de 1923 se contrató con la empresa inglesa *Cartagena - Colombia Waterworks Ltd.*, propietaria del acueducto desde 1906, la construcción de un nuevo acueducto y la instalación del alumbrado público en Cartagena. Esta

¹⁰ A.H.B.R.-Barranquilla, Banco de la República, *Informe económico del Atlántico*, 1929, Barranquilla. Cámara de Comercio de Barranquilla, 1924. *Revista de la Cámara de Comercio de Barranquilla*, N° 73-74, agosto 15 de 1924, p. 8.

circunstancia llevó a los Agentes del Banco de la República en Cartagena, a plantearle al Gerente General “la conveniencia de hacer operaciones con libras esterlinas, que podían adquirirse a bajo precio aquí (en Cartagena), porque una compañía inglesa realizaba los trabajos del nuevo acueducto y planta eléctrica”¹¹. Desde Bogotá no se autorizó dicha solicitud, toda vez que la Agencia sólo podía aceptar en sus transacciones oro acuñado y billetes del Banco de la República.

En cuanto a las actividades económicas del departamento de Bolívar, la ganadería era la de mayor participación, seguida por la agricultura (contando entre sus principales cultivos tabaco, caña de azúcar, maíz y arroz) y algunos establecimientos manufactureros (Cámara de Comercio de Cartagena, 1933).

De acuerdo con el comisionado del Departamento de Bolívar, Eduardo Gerlein, en Cartagena había en la década de 1920 una enorme riqueza inactiva y concentrada en pocas manos. Los dueños de ese capital “siguen una política económica no muy de acuerdo con los tiempos que corren, guardan celosamente esa riqueza inútil e improductiva cuando el desarrollo del país está reclamando capitales que lo impulsen”¹².

Conforme a los libros de estadísticas de la Alcaldía de Cartagena y Gobernación de Bolívar, en 1923 el comercio de la ciudad lo conformaban 81 empresas, entre las que se destacaban *Andian National Corporation Ltd.*, *Tropical Oil Company (TROCO)*, *Rafael del Castillo & Co.*, *J.V. Mogollón & Co.*, *Pombo Hermanos*, *Ed. Victor Sperling*, *Vélez Danies & Co.*, *Lequerica Hnos.*, *Espriella & Co.* y *Daniel Lemaitre & Co.* (Gobernación de Bolívar, 1923).

De todos los establecimientos comerciales, la empresa que más recursos movilizaba era la *Andian National Corporation*, encargada de construir el oleoducto de las

¹¹ A.H.B.R. - Cartagena, Actas de La Junta Directiva, 1923-1928, Volumen 1, Acta N° 3, octubre 11 de 1923.

¹² *Ibid.*

Infantes, de casi 500 kilómetros de longitud. Esta compañía canadiense, con sede en Toronto, era una subsidiaria de la *Standard Oil Co.*, la cual más tarde se denominó *Exxon Corporation*. La influencia y presencia de la *Andian* en Cartagena fue de tal magnitud entre 1925 y 1932, que la ciudad cumplía con las características de una “Company Town”, donde gran parte de su economía giraba en torno a las actividades de la Compañía: en esos años la *Andian* había comprado o construido, además del oleoducto, el muelle de la Machina, la carretera Cartagena-Mamonal-Pasacaballos, el Hospital de Buenavista, la urbanización de Bocagrande, la creación del Club Campestre, el edificio *Andian* y el terminal marítimo de Manga (Meisel, 2000, pp. 38-39). Además de los muelles, primero el de la Machina y luego el de Manga, la *Andian* necesitó de otros medios de transporte como el ferrocarril y vías de comunicación como el canal del Dique.

Cartagena recibió un impulso comercial inusitado, generado por la llegada de la corporación canadiense *Andian* y la construcción del oleoducto, el dragado del canal del Dique y el restablecimiento de la comunicación fluvial con el interior del país, la actividad marítima portuaria. En la década de 1920 Cartagena era el tercer puerto del país para las exportaciones y el segundo para las importaciones. En los primeros años de la década siguiente, el puerto de Buenaventura tuvo un crecimiento acelerado, producto de la apertura del canal de Panamá y la construcción de la infraestructura ferroviaria hasta ese puerto del Pacífico. Por lo anterior, el puerto de Buenaventura pasó a ocupar durante varios años el primer lugar tanto en importaciones como exportaciones, superando a los puertos caribeños de Barranquilla, Cartagena y Santa Marta. En el caso de Cartagena vale la pena resaltar que las exportaciones de petróleo lo convirtieron en el primer puerto exportador colombiano entre 1928 y 1941, medido por el valor de las mismas (Meisel, 2000, p. 40).

En 1930 era evidente la difícil situación económica y laboral de la ciudad. Desde la alcaldía y la gobernación se proponía a los empresarios y comerciantes una

contribución “de manera espontánea y durante un tiempo con una suma mensual para construir algunas obras en calles y carreteras, que permitan crear trabajos a los obreros desocupados”¹³.

En la década de 1940 Cartagena no aparecía con una capacidad manufacturera destacada. De acuerdo con el primer censo industrial de Colombia elaborado en 1945, Cartagena tenía participaciones mínimas en la producción y el empleo industrial del país. Por ejemplo, el empleo industrial representó el 2,1% del nacional, mientras el de Barranquilla fue del 10,5%. Por lo anterior, “a finales de la década de 1940 la industria no era un renglón de la economía cartagenera tan importante como lo era en las cuatro ciudades de mayor población del país” como Bogotá, Medellín, Cali y Barranquilla (Meisel, 2000, p. 48).

4.2 Banco de la República

El 20 de septiembre de 1923 se procedió a designar agentes del Banco de la República en distintas ciudades del país, entre ellas Cartagena¹⁴. De las actas de la Junta Directiva se desprende que en octubre de 1923 se presentó en el departamento de Bolívar una crisis del medio circulante, originada por la salida de altas sumas de dinero que se utilizaban para el pago de los servicios de la empresa petrolera *Tropical Co.* en Barrancabermeja. Para los Agentes y Gerentes que asistían a las reuniones de la Junta, la escasez de dinero en Cartagena se podía superar con la remisión desde Bogotá de \$300.000 a \$400.000, que se podían destinar a descuentos.

En Bogotá, las directivas del Banco no dejaban de mirar con preocupación la poca aceptación que tenían las acciones del Banco de la República en Cartagena, a pesar de los llamados que hacía la prensa regional y las facilidades que ofrecía la institución en cuanto a la venta. Seis años después de fundado el Banco de la

¹³ A.H.B.R., Libro de Actas de la Junta Directiva, Vol. II, Banco de la República Sucursal Cartagena, 1929-1933. Acta N° 108, septiembre 29 de 1930.

¹⁴ A.H.B.R.-Bogotá, Libro de actas de la Junta Directiva del Banco de la República, Acta 18, septiembre 11 de 1923, Bogotá.

República, la lista de sus accionistas en el departamento de Bolívar era la siguiente (Cuadro 4).

Cuadro 4.
Accionistas del Banco de la República en el departamento de Bolívar, 1929

Nombre del banco	Número de acciones
Banco de Bolívar	835
Banco Nacional de Sabanas	749
Sucursal <i>Royal Bank of Canada</i>	581
Sucursal Banco Alemán Antioqueño	242
<i>Anglo South American Bank Ltd.</i>	114
Total acciones	2.521

Fuente: A.H.B.R. - Cartagena, correspondencia recibida de Bogotá, 4 de abril de 1929.

Según uno de los miembros de la Junta, H. Bentley, en 1926 se producía en Cartagena un nuevo desequilibrio en el medio circulante: se tenía un flujo permanente de fondos por los trabajos de la *Andian National Corporation* y la *Tropical Oil Co.*, y las entradas de dinero no se daban en la misma proporción. Esto llevó a la Junta Directiva a autorizar al *American Bank Note Company* la elaboración de billetes colombianos por valor de 480.000 pesos, los que llegaron a Cartagena en septiembre de 1926. La oficina principal autorizó a la Sucursal para emitir una parte de los billetes, cuando fuera necesario¹⁵.

La Gran Crisis de los años 30, golpeó la economía de las tres ciudades del Caribe colombiano. Así, por ejemplo, la Junta Directiva en Cartagena decidió cancelar los cupos otorgados a las firmas Espriella & Cía., así como a K. & B. Meluk, por las dificultades económicas provocada por la Gran Crisis¹⁶.

Todavía en agosto de 1932, un informe dirigido al Banco Central Hipotecario trae referencias de diferentes comerciantes y empresarios de Cartagena y de su difícil

¹⁵ A.H.B.R. - Cartagena, *Libro de Actas 1923-1929*, Acta N° 12, septiembre 15 de 1926.

¹⁶ A.H.B.R. - Cartagena, Cartas e informaciones confidenciales, noviembre 4 de 1930.

situación financiera. Uno de esos fue la firma Diego Martínez & Cía., dedicada a negocios de ganadería, petróleo, fábrica de mantequilla, aserrío de madera, bienes raíces y accionista del *Packing House* de Coveñas. La paralización en el negocio de ganado y la desvalorización de los principales renglones de su activo, colocaron la firma en dificultades financieras¹⁷. En la década de 1940 se destaca la administración fiduciaria que ejerció el Banco de la República sobre los bienes de alemanes, italianos y japoneses radicados en Barranquilla, Cartagena y el resto de Colombia. Esta información se abordará en otro capítulo.

5. Santa Marta

5.1 Aspectos económicos

En la primera mitad del siglo XX, la economía de Santa Marta giró en torno al cultivo de banano. Esta actividad económica se desarrolló en la zona agrícola comprendida entre las poblaciones de Ciénaga y Fundación, generando encadenamientos con otras actividades como la portuaria, el ferrocarril, la fabricación de hielo, los servicios públicos, entre otros.

También el cultivo del café mostró cierto dinamismo para la misma época, aunque no pudo consolidarse como en los departamentos andinos de Santander, norte del Tolima y Antioquia. Entre 1895 y 1910 se fundaron las más renombradas haciendas cafeteras de la región de Santa Marta, como Jirocasaca, La Victoria, Cincinnati, Onaca, María Teresa y El Recuerdo, entre otras, por empresarios extranjeros. La máxima participación departamental cafetera fue de 2,4% sobre la producción nacional en 1913 y luego cayó a 1,4% en 1922 y menos del 1% a partir de la década de 1930.

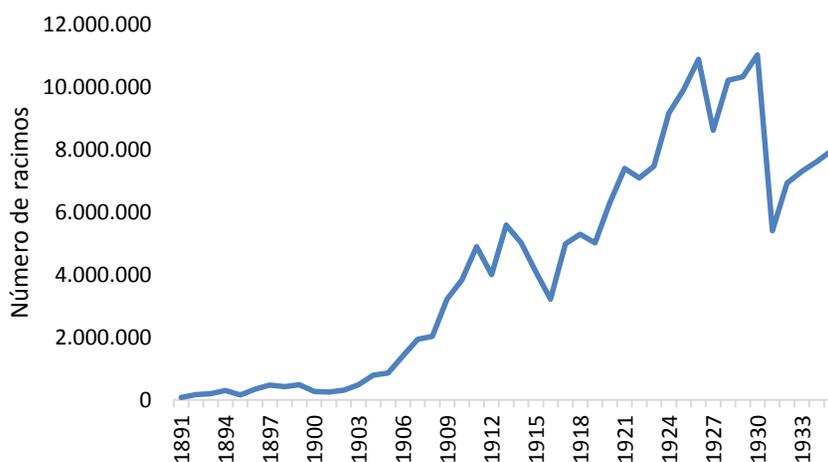
Debe quedar claro que el aporte del café a la economía de Santa Marta y el Magdalena fue limitado, muy diferente a lo ocurrido en los departamentos de

¹⁷ A.H.B.R. - Cartagena, Cartas e informaciones confidenciales, agosto 11 de 1932.

Caldas, Risaralda, Quindío y Antioquia. El cultivo del banano fue la actividad que transformó la economía de Santa Marta y su área de influencia desde la última década del siglo XIX. Una de las estrategias para impulsar diferentes cultivos en lo que luego se conocería como zona bananera fue la concesión de tierras baldías, la cual fue una política de Estado desde los primeros años de la República (Tovar, 1997, Sánchez, Fazio y López, 2010 pp. 250 y 255).

A pesar de la iniciativa empresarial local en los cultivos y exportación de bananos, la inversión de capital a gran escala sólo se presentó cuando llegaron las empresas extranjeras en los últimos años del siglo XIX. De exportar 75 mil racimos en 1891 se pasó a cerca de 1,4 millones en 1906 y siguió el crecimiento de las exportaciones con altibajos hasta 1930, cuando sobrepasó los once millones de racimos (Gráfico 1).

Gráfico 1.
Exportaciones de banano de la Zona Bananera del Magdalena, 1891-1935



Fuente: Díaz Granados, 1996, pp. 284-289.

En la primera década del siglo XX, la *United Fruit Co. - UFC*, que ya empezaba a dominar el cultivo y comercialización de banano. Tomó el control del ferrocarril de Santa Marta y constituyó la Gran Flota Blanca para exportar su propio banano y café e importar una diversidad de productos que comercializaba al por menor a través de sus comisariatos. Pero además de la UFC, en Santa Marta y Ciénaga

surgen otras empresas bananeras como la *Compagnie Immobilière et Agricole de Colombie*, *Santa Marta Plantations Co.*, *Atlantic Fruit Co.*, *Magdalena Fruit Co.*, *Santa Marta Fruit Co.*, y *Sevilla Banana Co.*

La construcción del ferrocarril se inició en 1882 y en 1906 llegó hasta la población de Fundación, lográndose construir sólo 95 kilómetros, con los cuales se atravesó toda la zona bananera, el emporio agrícola del Magdalena y la región Caribe. La concesión del ferrocarril de Santa Marta fue traspasada a la UFC en 1901.

El auge de las actividades productivas y exportadoras de la UFC fueron en parte resultado de la política económica del gobierno conservador del general Rafael Reyes, Presidente de la República entre 1904 y 1909. El general Reyes, llamado por sus contemporáneos *El Modernizador*, admiraba el estilo del Presidente mexicano Porfirio Díaz, en quien se inspiró para impulsar varias de sus reformas económicas (Bucheli, 2005, p. 89; Ospina, 1987). En efecto, en los primeros años del siglo XX, Reyes viajó a México, en donde conoció y compartió las políticas y el estilo autoritario del presidente Porfirio Díaz. En ese país pudo “ver cómo la base de la administración del gobernante mejicano (sic) era un industrialismo en grande escala”, complementado con la construcción de una extensa red ferroviaria y una drástica represión a los opositores (Lemaitre, 1981, p. 269).

El auge del banano impulsó una ola migratoria hacia Ciénaga, la zona bananera y Santa Marta, desde diferentes departamentos de Colombia y del exterior. Es así como a esta subregión llegaron varias familias originarias de Bogotá, Bolívar, Antioquia y otras subregiones del departamento del Magdalena como Valledupar y la provincia de Padilla (sur de La Guajira), en busca de oportunidades. De todas las familias llegadas a esta subregión, con el pasar de los años la historia más conocida sería la de los Márquez Iguarán, abuelos maternos del Premio Nobel de Literatura Gabriel García Márquez, quien haría universal el nombre de Macondo, pueblo imaginario que podría ser cualquiera de los ubicados en la Cuenca del Caribe.

En la década de 1920 la economía del Magdalena estaba dominada por la producción de banano, descuidando otros cultivos como algodón, café, caña de azúcar y frutales. La historia del banano en el Magdalena tuvo una página trágica en 1928, cuando los obreros de las bananeras, del ferrocarril y del puerto protagonizaron una huelga que terminó en una matanza de trabajadores en la plaza de Ciénaga (Viloria, 2007).

En la década de 1930 se tenían cultivadas 19 mil hectáreas de banano en la zona, de las cuales 11 mil estaban en manos de 421 productores particulares y ocho mil le pertenecían a la UFC (luego *Magdalena Fruit Co.*). En esta época, el puerto de Santa Marta era casi que exclusivamente bananero con el agravante que en la década de 1940 la producción bananera empezó a disminuir de forma considerable (Nichols, 1973, p. 282).

En las décadas siguientes la actividad bananera continuó con altibajos, expuesta a huracanes y enfermedades fitosanitarias. Así por ejemplo, en abril de 1951 un miembro de la Junta Directiva local del Banco de la República manifestó sobre la grave situación económica por la que atravesaba el Departamento del Magdalena, debido a la suspensión de las exportaciones de ganado a Venezuela y de banano a Alemania¹⁸.

En términos arquitectónicos, la economía del banano dejó en Santa Marta el barrio El Prado, conjunto de construcciones confortables en donde vivían los empleados norteamericanos de la Compañía, aislados del resto de la ciudad por un enmallado. El Prado contaba con todas las comodidades de una ciudad norteamericana como servicios de acueducto, energía eléctrica, teléfono, telégrafo, hospital, calles pavimentadas, jardines, además de canchas de golf, tenis y béisbol.

A nivel nacional, el período 1925-1930 fue el de mayor auge arquitectónico, cuando se hace visible la generación centenarista, con un estilo más moderno que

¹⁸ A.H.B.R., Bogotá. Libro de Actas de la Sucursal Santa Marta, Acta No. 2 del 12 de abril de 1951.

contrastaba con lo republicano (Arango, 1989, p. 133). En las primeras décadas del siglo XX “empiezan a aparecer en nuestras ciudades los paseos, parques, algunos de ellos remodelando las viejas plazas coloniales y camellones al estilo del Paseo de la Reforma o del Parque de Chapultepec en México” (Samudio, 2000). Siguiendo esta tendencia, en las primeras décadas del siglo XX los empresarios locales construyeron una serie de casas de estilo neoclásico a lo largo de las avenidas del Libertador y Santa Rita, similares a las del barrio el Prado de Barranquilla. La Avenida del Libertador fue construida en 1921 y el Paseo Bastidas o Camellón en 1925 (Ospino, 2005). En este período, el empresario barranquillero Pedro Hernández construyó en el Camellón el Park Hotel, que luego vendió a Alonso González Rubio, así como unas casas-quinta en la avenida Santa Rita, que aún se conservan¹⁹.

5.2 Banco de la República

La actividad bancaria en Santa Marta y el departamento del Magdalena fue muy escasa en las dos primeras décadas del siglo XX. De hecho, la primera oficina que ocupó el Banco de la República en Santa Marta fue un local que compartió con el Banco Agrícola entre 1925 y 1932. En Ciénaga, la capital bananera de Colombia y la ciudad más poblada del departamento, surgieron dos firmas comerciales y financieras que prestaban dinero y recibían consignaciones. Estas firmas eran el “Banco A. Correa” y el “Banco García”, propiedad de dos prestantes familias asentadas en la ciudad: el primero de una familia judía sefardita procedente de Curazao y el segundo era de los descendientes del español Basilio García (Elías, 2015). Aunque estas firmas se denominaban bancos, la norma financiera no los consideraba como tal. En esta misma ciudad, en 1927 algunos bananeros

¹⁹ Entrevista con José Rafael Dávila y Rafael González Paredes, Santa Marta, 23 de agosto de 2015. En entrevista con Álvaro Miranda Hernández, nieto de don Pedro Hernández, me informó que su abuelo fue uno de los fundadores de la Cervecería del Magdalena, junto con Pedro Manuel Dávila, quienes producían la cerveza Nevada. Hernández también fue fabricante del Ron Matusalén. (Santa Marta, 18 de mayo de 2016).

prominentes empezaron a pedir que allí se estableciera una sucursal del Banco Agrícola Hipotecario (Viloria, 2014, p. 116).

En febrero de 1925, el Gerente General del Banco de la República manifestó la necesidad de establecer la Agencia de Santa Marta, para recibir los dineros provenientes de la Aduana de la ciudad²⁰. También para la misma época, la Junta Directiva resolvió que a las firmas *Alzamora Palacio & Cía.*, de Barranquilla, y la *Santa Marta Railway Company* se incluyeran en la lista de empresas a las cuales se les podía comprar letras. La primera firma pidió al Banco de la República que en lugar de cheques, les aceptaran las pólizas de seguro de las remesas que hicieran a Santa Marta. La Junta Directiva conceptuó que con la apertura de la Agencia en Santa Marta en los meses siguientes, esta medida no era necesaria²¹.

En la sesión de la Junta Directiva del 20 de febrero de 1925, se informa de “varios candidatos para el puesto de Director (de la Agencia de Santa Marta)... y la Junta resuelve que se consulten esos nombres con el Director de la Agencia de Barranquilla y se le pidan también candidatos”. Luego de este proceso, en mayo de 1925 abrió sus puertas al público la Agencia de Santa Marta y como primer director fue nombrado José Ramón Lanao Tovar. En julio de 1926, Ramón Lanao pidió licencia para desempeñarse como Secretario de Hacienda Departamental, siendo remplazado por Manuel A. Valencia, hasta septiembre de 1927²².

En esta segunda etapa Lanao se desempeñó como Director entre septiembre de 1927 y enero de 1929, cuando presentó su renuncia. En su remplazo fue nombrado M. A. Valencia y su primera gestión como Director fue pedir una oficina independiente para no seguir compartiendo local con el Banco Agrícola. Al poco tiempo se iniciaron

²⁰ A.H.B.R. – Bogotá. Libro de Actas de la Junta Directiva del Banco de la República, Acta N° 124 del 13 de febrero de 1925.

²¹ A.H.B.R. – Bogotá. Libro de Actas de la Junta Directiva del Banco de la República, Acta N° 130 del 10 de marzo de 1925.

²² A.H.B.R. – Bogotá. Libro de Actas de la Junta Directiva del Banco de la República, comunicación telegráfica, Santa Marta, 17 de julio de 1926; Acta N° 418, Bogotá, 22 de septiembre de 1927.

las obras del nuevo edificio del Banco de la República, construido por la firma barranquillera *Cornelissen & Salzedo S.A.* El edificio, ubicado en la esquina de la Calle 14 con Carrera 3, fue inaugurado en el primer semestre de 1932.

Desde los primeros años de creación del Banco de la República, hubo denuncia sobre la falsificación de billetes. Uno de esos casos fue una acusación por falsificación de billetes que se hizo contra el Administrador de Aduana de Santa Marta, el señor Fabio Restrepo, en marzo de 1928. Es curioso que, al mes siguiente, el mismo Administrador de Aduanas escribió al Ministerio de Hacienda, comunicando “que una persona conocida dice haber visto en Colón una cantidad considerable de billetes falsos”. Sobre Restrepo estaba la sospecha de tener intereses en el ilícito, por lo que se solicitó información de manera confidencial al Alcalde de Medellín, en donde aquel se desempeñó como Inspector de Policía²³. De la información registrada en las Actas de la Junta Directiva, no se puede establecer cómo se cerró este proceso. Sin embargo, lo único cierto es que se detectaron falsificaciones en ciudades como Buenaventura y otros países como Panamá y Cuba.

En Santa Marta, el Banco de la República funcionó como Agencia durante cerca de tres décadas. En 1951, el Acta No. 1 da cuenta de una carta confidencial de la Junta Directiva, la cual comunicaba que a partir del 1 de marzo de ese año, Santa Marta iniciaría operaciones como Sucursal. Este Libro de Actas de la Sucursal Santa Marta se encuentra completo en el archivo histórico del Banco de la República en Bogotá. La primera Junta Directiva de la Sucursal estuvo conformada por las siguientes personas: Hernando Dávila Barreneche²⁴, Gerente de la Sucursal; los directores principales Néstor Bruges Daza, Francisco Covilla Robles y Simón Solano G.; director suplente Alonso González Rubio, el “decano de los banqueros” de Santa Marta, en representación de los bancos locales; como Secretario actuó Pedro Sánchez

²³ A.H.B.R., Bogotá. Actas No. 456 del 27 de marzo de 1928 y 457 del 3 de abril de 1928.

²⁴ Dávila Barreneche fue gerente del Banco de la República por 20 años, entre 1948 y 1968. El nuevo gerente de la Sucursal tomó posesión ante el Gobernador del Departamento del Magdalena.

P. En los meses siguientes entró a la Junta Directiva José María Riveira Daza, en remplazo de N. Brugés. En octubre de 1953, el Gobernador del Magdalena designó como Alcalde Mayor de Santa Marta a J.M. Riveira Daza, quien se venía desempeñando como miembro de la Junta Directiva Local.

En la primera acta como sucursal, la Junta Local agradeció al Gerente General y a la Junta Directiva:

“por la patriótica determinación de elevar a sucursal en hora oportuna la Agencia de Santa Marta. Esta determinación se interpreta como la mejor oportunidad que el Banco Emisor brinda a la economía del Magdalena en momentos en que se opera desenvolvimiento como elocuentemente lo están demostrando el coeficiente en la producción de divisas”²⁵.

También de manera confidencial el Secretario General de la Junta Directiva informó sobre el proyecto que tenía la oficina principal de construir un nuevo edificio o ampliar el actual de la calle 14 con carrera Tercera²⁶. Se informa de las gestiones para comprar el predio vecino al edificio del Banco, pero la negociación no se pudo concretar por ser muchos los herederos del predio. Se comisionó a Simón Solano para tratar el asunto con Manuel Domingo Abello, codueño de la propiedad, a quien ofreció comprarles por 50.000 pesos²⁷.

En síntesis, la Agencia del Banco de la República en Santa Marta se estableció para recibir los dineros de la Aduana local, así como cheques de la UFC y otras empresas

²⁵ A.H.B.R., Bogotá. Libro de Actas de la Sucursal Santa Marta, 1951.

²⁶ En la primera década del siglo XXI en este edificio funcionaba la Asamblea Departamental y la Secretaría de Educación del Magdalena.

²⁷ El lote no se negoció, por lo que no se pudo ampliar el edificio. En diciembre de 1967 el Banco de la República compró a la Superintendencia Bancaria el edificio del antiguo Banco Bananero del Magdalena, ubicado en la esquina de la carrera 5 con calle 17. Allí permanecieron las oficinas del Banco durante dos décadas. El Emisor construyó un nuevo edificio sobre una manzana completa, ubicado frente a la bahía de Santa Marta y al lado del Parque de Bolívar. En junio de 1987 se trasladó el Banco a sus nuevas oficinas. Es un edificio moderno, llamado coloquialmente El Tiburón por la forma de su fachada, diseñado por el arquitecto Hernán Vieco.

bananeras y el ferrocarril. La Agencia estuvo en esa condición durante cerca de tres décadas, hasta que fue elevada a la categoría de Sucursal en 1951.

6. Sistema financiero, cupos de crédito y redescuento

6.1 Barranquilla y el Atlántico

En esta sección se abordarán los temas de crédito y redescuento que otorgaba el Banco de la República, tanto a sus bancos accionistas, como la aprobación de cupo para las empresas y personas naturales. En otras palabras, el Banco de la República era el prestamista de última instancia de la banca comercial en Colombia. El Banco determinaba un cupo máximo a las firmas comerciales establecidas en el país, quienes solicitaban créditos a los bancos comerciales.

En Barranquilla, entre 1873 y 1925, se fundaron seis bancos comerciales: El Banco de Barranquilla (1873-1904), Banco Márquez (1883-1893), Banco Americano (1883-1904), Banco Comercial de Barranquilla (1904-1960), Banco de Crédito Mercantil (1914-1925) y Banco Dugand (1917-1925) (Meisel y Posada, 1993, p. 44). Cuando en 1923 el Banco de la República abrió su agencia en Barranquilla, la ciudad contaba con siete bancos comerciales, a saber: Bancos Comercial de Barranquilla, Dugand, Crédito Mercantil (estos tres de capital regional), Mercantil Americano, *Commercial Bank of Spanish America*, Alemán Antioqueño y *Royal Bank of Canada*. El Banco de Colombia inició operaciones en 1924 (Posada, 1998, p. 228).

En 1924, la Comisión de Finanzas de la Cámara de Comercio de Barranquilla dio varias recomendaciones, una de las cuales fue con respecto al papel que debía cumplir el Banco de la República frente a la operación del redescuento a los bancos y otros establecimientos crediticios:

...Es de desearse que las sucursales o agencias del Banco de la República en los departamentos entren de lleno a operar eficazmente, facilitando a las instituciones de crédito redescuentos para que estos establecimientos a su vez puedan prestar mayor

ayuda a la industria y al comercio... El tipo de descuento del Banco de la República es más bajo que en los bancos particulares y haciendo la operación indicada, el primero ayuda eficazmente a las industrias que se han visto en la necesidad de restringir su producción en la crisis actual (Cámara de Comercio de Barranquilla, 1924, p. 5).

En las actas del primer año de operaciones de la Agencia del Banco de la República en Barranquilla, la mayoría están relacionadas con redescuentos al Banco Dugand. Por ejemplo, el primer redescuento solicitado por este banco fue por doscientos mil pesos (200.000 pesos) y entre préstamos y descuentos se elevó a más de 2.400.000 pesos entre 1923 y 1924²⁸.

En diciembre de 1924 se presentó la suspensión de las obligaciones bancarias del Banco Dugand, y en enero del año siguiente el abogado del Banco de la República conceptuó como disuelta la sociedad Banco Dugand, a raíz de la enajenación casi total de sus activos con el Banco de Colombia. En 1926 el Superintendente Bancario informaba de la liquidación de cuatro bancos costeños: Banco Dugand y Crédito Mercantil, de Barranquilla, y Banco Industrial y Banco Comercial de Cartagena, de esta última ciudad (Cuadro 5).

Cuadro 5.
Liquidación de bancos en la Costa Caribe, 1926 (pesos colombianos corrientes)

Nombre del banco	Fecha de liquidación	Balance en pesos
Crédito Mercantil	Noviembre 5 de 1925	1.242.196.81
Banco Dugand	Junio 30 de 1926	2.003.677.05
Banco Comercial de C/gena.	Junio 30 de 1926	130.501.15
Banco Industrial	Junio 30 de 1926	371.460.81

Fuente: Superintendencia Bancaria, 1926, pp. 24-29.

²⁸ A.H.B.R.-Barranquilla, Junta Directiva del Banco de la República Sucursal Barranquilla, Acta N° 2, noviembre 13 de 1923. *Banco de la República*, Informes del Gerente a la Junta Directiva, 1924 y 1925.

Durante el período 1926-1929, la Junta del Banco en Barranquilla fijó 73 cupos de crédito por un monto de 2.783.000 pesos. En 1926, los créditos más elevados fueron para la Fábrica de Tejidos Obregón (200.000 pesos), Andrés Obregón, Pacini & Puccini, Francisco Carbonell W. y Antonio Volpe & Co. con 100.000 pesos cada uno. En 1927 sobresalieron los cupos del alemán A. Held (200.000 pesos), Atilio A. Correa & Co., de Ciénaga y Tomás Torres, de Magangué, con 50.000 pesos cada uno. En 1929 los cupos más elevados fueron los de Alberto Osorio, Delia Osorio de Correa (200.000 pesos cada uno), y Antonio Volpe & Co (100.000 pesos)²⁹.

Cuadro 6.
Cupos de créditos que se le cancelaron o redujeron a algunas empresas de Barranquilla, 1930

Fecha	Nombre de la empresa
Mayo de 1930	Alzamora, Palacio & Co., Aristiguieta & Co., W. Arocha, Joaquín Bustamante, Colombia Trading, Empresa Hanseática Wiese y Starck, Fábrica de Sombreros Italia, Haase & Co., J.V. Mogollón, Molinos Santa Teresita, Andrés Rodríguez, W. Schuttman y Ramón Urueta Méndez.

Fuente: A.H.B.R.-Barranquilla, actas N° 84 de 1930, N° 153 y 156 de 1933 y N° 168 de 1934.

La información de crédito o redescuento muestra no solo la capacidad económica de los empresarios, sino también da pistas sobre el origen de los mismos: alemanes, italianos y holandeses de Curazao concentraban los mayores cupos dentro de los extranjeros. Pero además de los empresarios, en esa época el Banco de la República tenía la posibilidad de hacer créditos a entes territoriales como fue el caso de la Gobernación de Cundinamarca, que solicitó un empréstito por 500.000 pesos en 1927: la Junta aprobó que se le solicitara al Departamento “datos precisos sobre el objeto de la operación y los recursos con que éste cuenta para atender el pago de la obligación a su vencimiento”³⁰.

²⁹ A.H.B.R.-Barranquilla, Actas de la Junta Directiva, 1926-1929.

³⁰ A.H.B.R., Bogotá, Libro de Actas, Acta No. 418, Bogotá, 22 de septiembre de 1927.

Cuadro 7.
Cupos de créditos que se le cancelaron o redujeron a algunas empresas de
Barranquilla, 1933

Fecha	Nombre de la empresa
Febrero de 1933	Se cancelaron por liquidación del negocio (J. Arocha, Colombia Comercial, Alfonso de Caro, A.M. Mugno, C. Striedinguer y Pedro Viles), por reducción del negocio (C.A. Rosado) y por falta de informe (Acosta Maduro, Afflack & Banna, Bacci & Lozano, Burn & Co., R. Candil y Atienza, Atilio A. Correa, Eusebio y Fidel de la Hoz, Joaquín Ferrans, E. A. De la Rosa, Empresa de Vapores Lindemeyer, Empresa de Vapores Paternostro, Empresa Fluvial Betancourt, Enrique Flohr, M. Girón, J.A. Gutiérrez de Piñeres, Gustavo Heilbron, Jaar & Co., Benedetto Lucchesi, José María Noguera Gnecco, K. Parrish, Andrés Obregón, H. Smit, Martín Vásquez).
Abril de 1933	Cupos reducidos: Julio Gerlein, H.M. Manotas, J. Safdeye Dabah & Co., José Salvat.

Fuente: A.H.B.R.-Barranquilla, actas N° 84 de 1930, N° 153 y 156 de 1933 y N° 168 de 1934.

Los cupos de crédito que cada empresa tenía en el Banco de la República, aumentaban o disminuían como consecuencia de la información comercial que suministraban a la sucursal, o como fruto de las crisis o reactivaciones económicas. La recesión económica que vivió Barranquilla entre 1929 y 1933, se puede constatar en la lista de empresas que entre 1930 y 1934 disminuyeron sus cupos. Si en 1930 sólo 13 empresas se vieron en la obligación de cancelar sus cupos de crédito, para 1933 este número de firmas se elevó a 37, y en 1934, año de reactivación económica en Barranquilla, su número se redujo a 9 (Cuadros 6, 7 y 8).

Se pudo establecer que entre marzo de 1935 y septiembre de 1936, el Banco de la República aumentó los cupos de crédito a las firmas Faillace Hermanos, Mora Hermanos, Alberto Roncallo, Santo Domingo Hermanos, Saul Sassoon, L. Yepes, Celia y Barletta, Emilio Royo y Generoso Mancini. Luego, en 1937 se aumentaron los cupos de J. A. Blanco, Curazao Trading, Fábrica de Tejidos Obregón, Mario Roncallo,

Ganadería las Cabezas, A. Held-Barranquilla, y Antonio Volpe & Co., siendo esta última la firma con mayor cupo para crédito en la ciudad (\$400.000)³¹.

Cuadro 8.
Cupos de créditos que se le cancelaron o redujeron a algunas empresas de Barranquilla, 1934

Fecha	Nombre de la empresa
Febrero de 1934	Se redujeron los cupos de la Fábrica de Gas Carbónico, John Steel Industry, la Marítima Comercial, Generoso Mancini, J. Safdeye Dabah.
Junio de 1934	Cupos reducidos: A. Held-Barranquilla y Gabriel A. Traad, A. Held-Ramo Ganadería. Se le canceló a Fuscaldó Viggiano & Co, "por haber perdido más del 50% de su capital"

Fuente: A.H.B.R.-Barranquilla, actas N° 84 de 1930, N° 153 y 156 de 1933 y N° 168 de 1934.

Algunos cupos de créditos eran aceptados o rechazados por la Junta Directiva del Banco, de acuerdo con el comportamiento de los comerciantes, de la importancia del negocio o los prejuicios de los miembros de la Junta Directiva. Es así como a unos comerciantes judíos no se les aprobó cupo de redescuento por prejuicios raciales o religiosos: "Por tratarse de polacos y al poco crédito que en general merecen los individuos de tal nacionalidad por su moral dudosa, la Junta Directiva les fija un cupo de cero"³². Además de algunos polacos y judíos, los ciudadanos de origen árabe también fueron vistos con desconfianza tanto en Barranquilla como en otras ciudades del país. Por ejemplo, en una revista barranquillera se hace referencia a la "inmigración perniciosa" del Medio Oriente, más concretamente de sirios, libaneses y palestinos: "La moral privada y las prácticas comerciales de esos elementos extranjeros, pugnan con los más triviales principios de probidad personal y comercial" (Cámara de Comercio de Barranquilla, 1931, p. 20).

³¹ A.H.B.R.-Barranquilla, Junta Directiva del Banco de la República Sucursal Barranquilla, Acta N° 216, noviembre de 1937.

³² A.H.B.R.-Barranquilla, Junta Directiva del Banco de la República Sucursal Barranquilla, Acta N° 210, mayo 11 de 1937.

Contrario a los casos anteriores, otros comerciantes gozaban de buena aceptación dentro de la Junta Directiva del Banco de la República, como era el caso de un accionista de Industria Textil Colombiana:

*La Junta, teniendo en cuenta que se trata de un industrial preparado y capaz, de buena moralidad y antecedentes y visto que su producción la vende rápidamente, le fija un cupo de \$ 5.000, no obstante que del análisis del balance le resulta un saldo en rojo.*³³

Como se desprende de los anteriores ejemplos, los cupos eran fijados por el Banco de la República no sólo a partir de los balances de las empresas, sino además se tenían en cuenta otras variables como los sesgos o prejuicios de los miembros de la Junta Directiva, el interés general, la importancia del negocio, la reputación del comerciante, y unos años más tarde, la Segunda Guerra Mundial.

Después de la Segunda Guerra Mundial, 1946 fue un año de gran “actividad en todos los campos de la economía. Las fábricas produjeron al máximo, las ventas fueron enormes y la situación bancaria magnífica”³⁴. En pleno período de recuperación económica, el Banco de la República otorgó a los empresarios de Barranquilla elevados cupos de redescuento, así: en 1946 a Fábrica de Tejidos Obregón y Manufacturas Corona S.A. (1.000.000 de pesos cada uno), Avianca (2.000.000 de pesos), Fábrica Filta (1.500.000 pesos), Nisim Levy (500.000 pesos) y Blanco & Roca Ltda. (400.000 pesos), entre otros.

En 1948 el cupo de crédito de Alberto Marulanda fue de 1.500.000 pesos, Fábrica Filta 1.900.000 pesos y la Industria Colombiana de Rayón 3.000.000 de pesos³⁵, lo que demuestra la dinámica industrial de la ciudad y la capacidad de crédito de sus

³³ A.H.B.R.-Barranquilla, Junta Directiva del Banco de la República Sucursal Barranquilla, Acta N° 220, mayo 23 de 1938.

³⁴ A.H.B.R. – Barranquilla, Banco de la República, *Informe económico del Atlántico*, Tomo II (1946-1947), Barranquilla.

³⁵ A.H.B.R. – Barranquilla, Actas de la Junta Directiva del Banco de la República-Sucursal Barranquilla N° 347 y 350 de 1948.

empresas más grandes, muy por encima de los cupos asignados en Cartagena y Santa Marta. En efecto, en 1951 las dos firmas de Santa Marta con mayor cupo de crédito aprobado eran del orden de 564.000 y 242.000 pesos, lo que presentaba apenas el 19% y 8% respectivamente del mayor monto otorgado en Barranquilla.

6.2 Cartagena y Bolívar

En 1923 había en la ciudad de Cartagena cinco bancos comerciales (Gobernación de Bolívar, 1923: p. 35). De las instituciones financieras, las de mayor capital y antigüedad eran en ese entonces el Banco de Bolívar y el Banco Industrial. Además, funcionaban el Mercantil Americano, *Commercial Bank of Spanish America Ltd.* y Comercial de Cartagena, de los cuales sólo este último había adquirido acciones del Banco de la República (Cuadro 9).

Cuadro 9.
Instituciones bancarias de Cartagena en 1923 (pesos colombianos corrientes)

Nombre del banco	Gerente	Capital (\$)	Año de fundación
Banco de Bolívar	E. Martínez Aycardi	500	1907
Banco Industrial	Gabriel Valencia C.	500	1913
Banco Comercial de Cartagena	E. Lecompte	200	1923
Banco Mercantil Americano	P. Peter	50	1918
Commercial Bank of Spanish America	S. Williamson	20	1923

Fuente: Gobernación de Bolívar, 1923, p. 33; Meisel, 1990.

En Cartagena, la primera operación de redescuento la aprobó la Agencia del Banco de la República el 19 de noviembre de 1923. Esta operación fue a favor del Banco Comercial de Cartagena, filial del Banco Dugand, por un monto de 41.000 pesos. Para acceder al crédito de redescuento las instituciones financieras debían ser accionistas del Banco de la República, por lo que el “Comercial de Cartagena” suscribió 196 acciones del Emisor por un valor de 15.680 pesos. En 1929, los bancos accionistas en el departamento eran el Banco de Bolívar, Nacional de Sabanas (Sincedejo) y sucursales del *Royal Bank of Canada*, Alemán Antioqueño y Anglo South American Bank (Viloria, 1998, pp 25 - 28).

Cuadro 10.
Créditos de redescuento (entre \$20.000 y \$100.000) solicitados al Banco de la República en el departamento de Bolívar, 1929-1932 (pesos colombianos corrientes)

Razón social	Ciudad	Moralidad, puntualidad y honorabilidad	Nacionalidad	Cupo (\$)	Comentario
Colombia Sugar Co.	Sincerín-Cartagena	Correcta y puntual	Colombianos	100	Empresa sólida con sistema moderno
Empresa Azucarera Berástegui	Ciénaga de Oro	Correcta y puntual	Colombianos	100	Empresa sólida
Martelo Hnos. & Cía.	Corozal	Correcta y puntual	Colombiano	100	Una de las firmas más solventes de las Sabanas
Rogelio A. Támara	Sincelejo	Correcta y puntual	Colombiano	50	Subgerente del Banco Nal. de Sabanas
Méndez y Compañía	Cartagena	Correcta y puntual	Colombianos	25	Negocios de cueros y carey
Ganem & Cabarcas	Cartagena	Correcta y puntual	Sirio y colombiano	20	Prosperan visiblemente
Arturo Arrázola	Sincelejo	Correcta y puntual	Colombiano	20	
Lili Méndez	Montería	Correcta y puntual	Colombiano	20	

Fuente: A.H.B.R. Banco de la República, Cartas e informaciones confidenciales, Cartagena, 1929-1947.

En 1932 la Oficina Principal autorizó a la Agencia de Cartagena para que le concediera préstamos a las firmas azucareras *Colombia Sugar Co.* y *Empresa Azucarera Berástegui*, por monto de 100.000 pesos a cada una y tasa de interés del 5% anual. El préstamo era a noventa días y con garantía de azúcar en un 50% de su valor al precio corriente del mercado³⁶. Los otros dos créditos de monto alto fueron otorgados a una firma de Corozal y otra de Sincelejo, dedicados a la ganadería principalmente.

³⁶ A.H.B.R., Cartagena, Libro de Actas de la Junta Directiva, Banco de la República de Cartagena, Vol. II, 1929-1933, Actas N° 153 y 162 de 1932.

Cuadro 11.
Créditos de redescuento (hasta \$15.000) solicitados al Banco de la República en el departamento de Bolívar, 1929-1932 (pesos colombianos corrientes)

Razón social	Ciudad	Moralidad, puntualidad y honorabilidad	Nacionalidad	Cupo (\$)	Comentario
Luis José Jaraba	Las Flóres	Correcta y puntual	Colombianos	15	Referencia Banco Nal. de Sabanas
Ernesto de la Espriella	Cartagena	Correcta y puntual	Colombiano	10	
Enrique D. Flohr	Magangué	Correcta y buena		10	Referencia Banco Nal. de Sabanas
Roque J. Vergara	Sampués	Correcta y puntual	Colombiano	10	Referencia Banco Nal. de Sabanas
José A. Chadid	San Onofre	Correcta y puntual	Sirio	10	Referencia Banco Nal. de Sabanas
Salvador Cure & Hermanos	Magangué	Correcta y puntual	Sirios	10	Referencias Bco. Nal. de Sabanas y R. del Castillo
Fortunato Chadid e Hijos	Sincelejo	Correcta y puntual	Sirios	8	Consagrados y muy trabajadores
Félix Padrón	Cereté	Correcta y puntual	Colombiano	5	Referencias Bco. Nal. de Sabanas y de Bolívar
Martha Chadid e Hijos	San Andrés de Sotavento	Correcta y puntual	Sirios	5	Consagrados y muy trabajadores
Alejandro Giraldo (ganadero y maderero)	Montería	Correcta y puntual	Colombiano	5	Se le castigó por precios inventa-rio reducido
Godín & López	San Andrés de Sotavento	Correcta y puntual	Colombiano	3	Referencia Banco Nal. de Sabanas
Guizado, Ibarra & Cía.	Cartagena	Correcta y puntual	Colombiano	2	Celosos de su reputación
Jorge Raad	Magangué	Regular y se atrasa	Sirio	0	
Antonio María	Magangué	Correcta y puntual	Sirio	0	Tenía pasivos exigibles muy elevados

Fuente: A.H.B.R. Banco de la República, Cartas e informaciones confidenciales, Cartagena, 1929-1947.

En el período 1929-1932, el Banco concedió 22 redescuentos por un monto de 528.000 pesos, a firmas localizadas en diferentes ciudades del departamento de Bolívar como Cartagena (5), Magangué (4), Sincelejo (3), Montería (2), Corozal, Sampués y Cereté, entre otras. La información contenía la razón social, la sede, la moralidad del empresario, el cupo asignado y algunos comentarios específicos sobre la empresa (Cuadros 10 y 11).

El Banco tenía especial interés en conocer el desenvolvimiento de la economía regional, toda vez que varias de las empresas del departamento acudían a sus créditos a través de los bancos comerciales. En efecto, en 1931 el Gerente del Banco de la República de Cartagena informaba al *Chase National Bank* de Nueva York, sobre la fortuna de la sociedad Arturo García e Hijos (con sede en Sincelejo), estimada en un millón de pesos. A ese mismo banco en Nueva York, el gerente de Cartagena le dio referencias comerciales acerca de la firma Jattin Hermanos, con sede en Loricá: “Esta firma, de nacionalidad siria, tiene muchos años de estar establecida en el país, son ganaderos y comerciantes. Se le calcula un capital de 200.000 pesos representados en fincas urbanas y rurales, ganado, mercancía, préstamos, una fábrica de velas, y una de jabones... Tienen buena reputación, son considerados activos e inteligentes en sus negocios y pagan con puntualidad sus compromisos”³⁷.

Al parecer no era fácil recoger la información de los establecimientos comerciales que solicitaban redescuento. Por lo anterior, para fijar los cupos de crédito, en 1937 el Banco pasó comunicación a cerca de 75 firmas comerciales del departamento de Bolívar para obtener los informes confidenciales de sus balances. De seguro, a partir de esa información, el Banco de la República aprobó los cupos de crédito que aparecen en los anexos 1 y 2. En el período 1937-1942, el Banco aprobó 61 cupos de crédito por un monto superior a los dos millones de pesos (\$2.000.000), 18 de los cuales eran empresarios de origen extranjero (Viloria, 2005, pp. 51-52). Los mayores

³⁷ A.H.B.R., Libro de Cartas, N° 16, diciembre 21 de 1931; N° 22, junio 15 de 1934, Cartagena.

cupos de crédito fueron concedidos a las empresas Colombia Sugar Co. (ingenio de azúcar), Rafael del Castillo & Cía. (industriales y grandes comerciantes de Cartagena), Elías & M. Juan, Bartolomé Martínez Aycardi y Catalina Vda. de Román, los cuales oscilaron entre 100.000 y 250.000 pesos.

Cuadro 12.
Mayores cupos de crédito aprobados a empresas del departamento de Bolívar,
1947-1954 (en pesos colombianos corrientes)

Razón social	Cupo aprobado (\$)
José Vicente Mogollón & Cía. (1954)	400
Ganadería Gallo y Osorio	400
Compania Agrícola Industrial Ltda.	200
Pablo Capella Gómez (1954)	200
Roberto Cavelier y Carlina Vélez de Cavelier (1947)	200
José Santos Cabrera	150
Daniel Lemaitre & Cía. (1947)	100
Ana María Vélez de Trujillo (1947)	100
H. Lecompte e Hijo Ltda.	100
Mendez & Villa (de Montería)	100

Fuente: Vilorio, 2005, pp. 89 y 91.

El Banco también se beneficiaba de los informes que enviaban los bancos comerciales sobre sus clientes. Este es el caso del estudio de balances para fijar cupos de crédito enviado por el Banco Nacional de Sabanas de Sincelejo en 1944. La información era muy completa, en la que se consignaba no sólo la razón social y la actividad económica, sino además el activo, pasivo, capital y cupo aprobado. Los 24 cupos de crédito de Sincelejo sumaban un poco más de 600 mil pesos y en su mayoría eran ganaderos. Los cupos más elevados fueron los de Julio Dumar (Sahagún), Hijos de Alejandro García (Ovejas) y Nicolás Chadid (Sincelejo). Los comerciantes de origen árabe tenían un fuerte poder económico en la región de las Sabanas, ya que de los 24 créditos aprobados 9 fueron entregados a ellos (Anexo 3). El Gerente del Banco en

Cartagena informaba que los balances correspondían a ganaderos, en su mayoría de las Sabanas y el Sinú, de reconocido cumplimiento y de sólida posición económica³⁸.

En la década comprendida entre 1945 y 1954, el Banco de la República en Cartagena aprobó 51 cupos de redescuentos por un monto cercano a tres millones de pesos (\$3.000.000). Los beneficiarios eran empresarios dedicados a actividades diversas como la ganadería, la agricultura, editores, el comercio en general, las importaciones, la industria azucarera, harinera, arrocería y de bebidas, laboratorios y droguerías, entre otras. Los mayores cupos de redescuento fueron autorizados para firmas de gran reconocimiento en la ciudad y el departamento como José Vicente Mogollón & Cía., Ganadería Gallo & Osorio (400.000 pesos cada una), Compañía Agrícola Industrial, Pablo Capella Gómez y Roberto Cavelier (200.000 pesos cada una) (Cuadro 12). Estas empresas estaban dedicadas a actividades como la impresión de libros, almacén de mercancías, al sector agropecuario y al comercio en general.

6.3 Santa Marta y el Magdalena

En noviembre de 1925, la Junta Directiva autorizó las primeras obligaciones de redescuento para empresarios de Santa Marta y Ciénaga. En efecto, se aprobó con el Banco Hipotecario de Colombia redescuento de las obligaciones de Samuel Pinedo Jr. por 8.000 pesos, con prenda de 100 acciones de 100 pesos cada una, y de la Compañía de Energía Eléctrica de Ciénaga. También se le aprobó a Pedro Manuel Dávila redescuento por 11.000 pesos, con prenda de 4.000 acciones de 5 pesos cada una de la Compañía Nacional de Electricidad³⁹.

No fue posible conocer los montos de los redescuentos en las siguientes dos décadas. A partir de mediados del siglo XX, se pudieron establecer con precisión los créditos y redescuentos que autorizó el Banco de la República en Santa Marta. En efecto, entre

³⁸ A.H.B.R., Libro de Cartas, N° 36, septiembre 27 de 1944, Cartagena.

³⁹ A.H.B.R.-Bogotá, Acta N° 179 del 24 de noviembre de 1925.

1951 y 1958, la Junta Directiva Local autorizó cerca de 100 créditos y redescuentos, distribuidos entre empresarios de todo el departamento del Magdalena, por un monto cercano a los 4.600.000 pesos. Con los datos del nombre de la empresa o empresario y el monto aprobado, se completó la información con el lugar de nacimiento y las actividades económicas del beneficiario. Para llegar a esta información, se indagó con diversos historiadores y samarios tradicionales, quienes aportaron su conocimiento a partir de entrevistas aplicadas a cada uno de ellos⁴⁰.

Cuadro 13.
Santa Marta: mayores cupos de redescuento aprobados, 1951-1958 (pesos colombianos corrientes)

Nombre de la empresa o empresario	Actividad económica	Ciudad de origen	Monto (\$)
Carmen Labarcés Vda. de Riascos	Banano	Ciénaga	600
Ana Riascos de Dávila	Banano, ganadería, industria	Santa Marta	564
Pedro Castro Monsalvo	Ganadería. Político	Valledupar	242
Carlos Lacouture Daza	Ganadería. Banano. Cafetero	San Juan del Cesar	218
Gustavo Manrique	Empleado de la UFC. Bananero, ganadero, arrocero.	Tolima	195
Rafael Aarón Manjarrés	Médico. Fincas de ganado	San Juan del Cesar	116
Adolfo Suarez			115
Carmen Labarcés Vda. de Riascos (repite)	Banano	Ciénaga	103
Miguel Antonio Zúñiga	Comercio en general	Santa Marta	100
Hernando Vergara Galvis	Ingeniero. Construyó el alcantarillado de Santa Marta	Santander	100

Fuente: el autor, con base en las actas del Banco de la República Sucursal Santa Marta, 1951-1958.

⁴⁰ Entrevistas con los señores José Rafael Dávila, Rafael González Paredes, Orlando Zabaraín Riascos y Arturo Bermúdez Correa.

De las casi 100 aprobaciones de crédito y redescuento, 30 se concentraron en empresarios y profesionales nacidos o radicados en Santa Marta, 12 en los municipios de Riohacha y la provincia de Padilla, ocho en el departamento del Magdalena (sin incluir su capital), cinco en Valledupar y municipios cercanos, siete a empresarios originarios de departamentos andinos (Santander, Boyacá, Tolima y Antioquia) y ocho se destinaron a empresarios extranjeros (sirio-libaneses, españoles e italianos). Llama la atención que, siendo Valledupar la tercera ciudad del departamento por número de habitantes, después de Ciénaga y Santa Marta, su participación dentro del total es menor a la de los comerciantes de Riohacha y Provincia de Padilla. Esto podría confirmar la hipótesis de que en esa época la élite y empresarios vallenatos se inclinaban más por Barranquilla, en donde muchos se radicaron y establecieron sus negocios.

Al contabilizarlo por actividad económica, la mayor cantidad estuvo dirigida a los cultivadores de banano (23 en total), seguidos por los ganaderos (15), comerciantes de todo tipo (15), cultivadores de café, arroz y otros (6), así como abogados y políticos (12). Los profesionales de diverso tipo (arquitectos, ingenieros, médicos y demás profesionales de la salud) sumaban 10, mientras otras actividades económicas (industria, canteras, servicios públicos, empleados, tipografía, turismo, papelería y fotografía) llegaban a 23. Estas actividades económicas se desarrollaban en la ciudad de Santa Marta principalmente, además de Valledupar, Ciénaga, San Juan del Cesar, Riohacha y El Banco, entre otras.

La anterior información relacionada con la cantidad de créditos aprobados confirma la vocación agropecuaria del departamento del Magdalena: la mayoría estuvieron dirigidos a los cultivos de banano, café y arroz, además de la ganadería. Luego siguen los créditos destinados al comercio en general, así como a abogados y políticos. Sobre estos últimos se debe hacer la claridad que los créditos no se les aprobaban por el hecho de tener esa profesión. Por lo general estos abogados o políticos tenían otra actividad económica. Por ejemplo, a estos profesionales se les

aprobaron mayor número de créditos que a otras actividades económicas como la industria, las tipografías, las papelerías o el turismo.

Entre los montos más elevados se observa que los dos primeros corresponden a mujeres, la primera vinculada con actividades bananeras y la segunda con actividades diversas como ganadería, banano e industria (Cuadro 13). Es de resaltar que en el período de estudio se autorizaron 12 créditos y redescuentos en cabeza de mujeres, de las cuales ocho eran viudas que habían quedado al frente de la empresa familiar. Por el número de aprobaciones la participación femenina fue del 12%, pero al medirla por el monto aprobado esta se elevó al 31% (Cuadro 14).

Al repasar las diferentes listas de crédito y redescuento aprobadas por el Banco de la República en los tres departamentos del Caribe colombiano, se observa que aparecen casi todas las familias tradicionales de la región, que de tiempo atrás han dominado las esferas económicas y políticas, así como algunas familias extranjeras que instalaron más recientemente sus negocios en esta zona del país.

Cuadro 14.
Mujeres que recibieron autorización de crédito o redescuento por el Banco de la República en Santa Marta, 1951-1958 (pesos colombianos corrientes)

Nombre de la empresaria	Actividad económica	Monto (\$)
Carmen Labarcés Vda. de Riascos	Banano	600
Ana Riascos de Dávila	Ganadería (Bureche), banano, fábricas de cerveza y harinera	564
Paulina Angarita de Ceballos	Propiedades urbanas	115
Carmen Labarcés Vda. de Riascos	Banano	103
Mercedes Murcia Vda. de Campo Serrano	Banano.	52.5
Josefina Vda. de Noguera	Administradora del Hotel Tayrona. Finca de banano	27
Elena Infante de Solano	Banano y ganado.	16.5
Felicia Carrillo Vda. de Escorcía		10
Julia Rosa Vives Vda. de Riascos	Banano. Hacienda El Piñón (caña).	8.7
Elvira Vda. de Zagarra	Botica o farmacia	5.95
María Pinedo Vda. de Martínez Robles	Agencia postal	5
Ana Campo de Campo	Banano	0

Fuente: el autor, con base en las actas del Banco de la República Sucursal Santa Marta, 1951-1958.

Algunas de estas familias eran las siguientes: en Barranquilla los Santo Domingo, Obregón, Gerlein, Roncallo, Carbonell, Osorio, Alzamora, de Mier, Palacio, Noguera Gnecco, Roca, Parrish, Held, Pacini, Celia, Salzedo Ramón, Mattera, Dugand, Volpe y De la Espriella. En Cartagena, Sincelejo y Montería los Román, Lemaitre, Del Castillo, Mogollón, Vélez, Martínez Aycardi, Gallo, Gutiérrez de Piñeres, Lequerica, Lecompte, Tono, Martelo, Támara, Arrázola, Méndez, García, Chadid y Jattin. En Santa Marta, Ciénaga y Valledupar los Dávila, Díaz Granados, Riascos, Labarcés, Abello, Alzamora, A. Correa, Lacouture, Dangond, Zúñiga, Campo, Noguera, Obregón, Solano, Vives, Castro Monsalvo, Danies, Pinedo y Fernández de Castro. Desde tiempos coloniales algunos miembros de estas familias se han casado entre sí, ampliando las redes familiares y de negocios en el Caribe colombiano.

En síntesis, los créditos y redescuentos fueron una función primigenia del Banco de la República, que contribuyó a impulsar las economías locales y regionales. Su estudio también permitió conocer el entronque de las familias tradicionales de la región con la actividad empresarial.

7. La Segunda Guerra Mundial y el Fondo de Estabilización

El origen del Fondo de Estabilización en Colombia se remonta a uno de los contratos celebrados entre el Gobierno Nacional y el Banco de la República en 1935, en el que se destinaba hasta un millón de pesos que le permitieran al Banco la compra y venta de bonos del Estado, estabilizar su precio e influir en el mercado monetario. Desde 1940 el Fondo se convirtió en un establecimiento de crédito autónomo, con personería jurídica, filial del Banco de la República y fiscalizado por la Superintendencia Bancaria (Gómez, 1943, pp. 427- 428).

7.1 La Administración Fiduciaria del Fondo de Estabilización

Durante la década de 1930 y la Segunda Guerra Mundial, los nazis protagonizaron una serie de acontecimientos tanto en la costa Caribe colombiana y en Colombia (Galvis y Donadío, 1986, pp. 14, 214-228). Ante la arremetida de los espías y

submarinos nazis en la región, el gobierno norteamericano respondió con una serie de medidas que contrarrestaran la ofensiva alemana en América Latina y el mar Caribe. Por ejemplo, el Departamento de Estado elaboró una “Lista Negra”, en la que aparecían los nombres de personas y empresas con las cuales los norteamericanos y los aliados latinoamericanos no debían adelantar transacciones comerciales (Galvis y Donadío, 1986, p. 106).

A raíz de la Segunda Guerra Mundial, el Gobierno de Colombia rompió sus relaciones diplomáticas y comerciales con Alemania, Italia y Japón, y expidió el Decreto 59 de 1942 sobre control y administración de bienes de ciudadanos o entidades extranjeras⁴¹. El Decreto 99 de 1942 estableció que el Fondo de Estabilización del Banco de la República podía ser designado como fideicomisario para ejercer la administración de bienes extranjeros. En febrero del mismo año, el Ministerio de Hacienda nombró al Fondo de Estabilización como administrador fiduciario de bienes de algunos ciudadanos italianos residentes en el exterior, así como de la empresa “Unión Industrial S.A.” con sede en Barranquilla, del consorcio alemán *Gutehoffnungshuette Oberhausen A.G.*⁴²

Colombia se declaró en estado de guerra con Alemania el 26 de noviembre de 1943 y en julio de 1944 el Gobierno Nacional ordenó la expropiación de los bienes pertenecientes a los alemanes, que se encontraran en administración fiduciaria, para cubrir el pago de indemnizaciones y reparaciones de guerra. Hasta 1944 era posible que la administración fiduciaria la ejercieran instituciones como el Instituto de Fomento Industrial (IFI), la Federación Nacional de Cafeteros, la Caja Agraria y el Banco de la República, pero luego, mediante Decreto N° 1723 de 1944, se designó al

⁴¹ Alemania, Italia, Japón, Polonia, Checoslovaquia, Austria, Bélgica, Holanda, Francia, Dinamarca, Noruega, Luxemburgo, Yugoslavia y Grecia. En 1943 se amplió la lista de los países ocupados por las potencias del Eje, a Finlandia, Rumania, Hungría, Bulgaria, Albania, La Ciudad Libre de Danzig y los países bálticos.

⁴² A.H.B.R.-Barranquilla, Banco de la República, Fondo de Estabilización, Caja N° 0655, Documentación y Servicios, enero 21, 1942.

Fondo de Estabilización, adscrito al Banco, como único administrador fiduciario de los bienes alemanes en Colombia⁴³.

A febrero de 1948, el Fondo de Estabilización había logrado reunir por concepto de cuota de indemnización de guerra cerca de doce millones cuatrocientos mil pesos (12.400.000 pesos) y faltaban por recaudar cerca de cinco millones de pesos (5.000.000 de pesos). Para la misma fecha, se habían presentado ante el Fondo 384 reclamaciones de particulares colombianos por perjuicios sufridos en sus personas o en sus bienes, cuyo monto ascendía aproximadamente a once millones quinientos veinte mil pesos (11.520.000 pesos)⁴⁴.

Cuadro 15.
Lugar de residencia y número de extranjeros con sus bienes en administración fiduciaria

Lugar de residencia	Nº de residentes	Lugar de residencia	Nº de residentes
Barranquilla	353	Soledad	2
Italia	10	Carmen de Bolívar	1
Ciénaga	10	Chiriguana	1
Cartagena	9	El Retiro	1
Santa Marta	8	Fundación	1
Pueblo Bello	8	Mompós	1
Valledupar	4	Rep. Del Líbano	1
Alemania	3	San Sebastián	1
Magangué	3	Sincé	1
Aracataca	2	Sincelejo	1
Codazzi	2	Sin información	125
Jesús del Río	2	Total	550

Fuente: A.H.B.R.-Bogotá y Barranquilla, diferentes documentos.

Durante la Segunda Guerra Mundial, el Fondo de Estabilización administró fiduciariamente más de 4.000 propiedades, de las cuales 2.500 eran de ciudadanos

⁴³ A.H.B.R.-Bogotá, Junta Directiva del Banco de la República, Acta N° 1384, Bogotá, marzo 10 de 1943.

⁴⁴ A.H.B.R.-Bogotá, Banco de la República, "Memorandum para el Ministro de Hacienda y Crédito Público", Bogotá, febrero 23 de 1948.

alemanes, 1.500 de italianos y japoneses, así como aquellas pertenecientes a los ciudadanos o empresas de los países ocupados por las potencias del Eje durante el conflicto bélico (Meisel y Vilorio, 1999, p. 73).

En la costa Caribe, el Fondo de Estabilización administró los bienes de unos 550 ciudadanos de los países del Eje, quienes estaban radicados mayoritariamente en Barranquilla⁴⁵. De los 550 registros de la administración fiduciaria, en Barranquilla estaban residenciados la mayoría (353)⁴⁶, y los otros estaban dispersos en Ciénaga (10), Cartagena (9), Pueblobello (8) y Santa Marta (8), en otras poblaciones de la región (37) y en lugares no identificados (125) (Cuadro 15).

La Administración Fiduciaria del Fondo de Estabilización de la sucursal Barranquilla tuvo jurisdicción sobre todos los departamentos y municipios de la costa Caribe. La mayoría de extranjeros que tenían sus bienes en administración fiduciaria eran ciudadanos italianos (259) y alemanes (213), seguidos en menor cuantía por japoneses (3), franceses (3), colombianos (2), entre otras.

Para eludir la administración fiduciaria, algunos ciudadanos oriundos de los Países del Eje arrendaron sus propiedades a colombianos, lo que con el tiempo derivó en problemas entre las partes o en sospechas del administrador fiduciario. Uno de esos casos fue el de las relaciones entre la Casa Held y el Fondo de Estabilización de la Sucursal Barranquilla. Hacia 1940, en plena Segunda Guerra Mundial, la firma alemana A. Held cambió su razón social y pasó a denominarse Almacenes Helda, con un elevado cupo de crédito reconocido por el Banco de la República (\$500.000),

⁴⁵ Otros estaban radicados en diferentes poblaciones de los departamentos del Magdalena como Santa Marta, Ríoacha, Valledupar, Pueblo Bello, San Sebastián de Rábago-Nabusímake, Codazzi, El Banco, Aracataca, Fundación y Ciénaga; en Bolívar las poblaciones de Cartagena, Zambrano, Magangué y Mompós; en el Atlántico, Sabanalarga, o en el exterior.

⁴⁶ De acuerdo con una lista de ciudadanos de países del Eje elaborada por el Fondo de Estabilización, en Barranquilla había 185 alemanes, italianos y japoneses en enero de 1944. En el mismo memorando, el Gerente de la sucursal Barranquilla considera que el número puede estar subestimado, por lo que solicita mayor información.

hasta ese momento el más alto de Barranquilla⁴⁷. A partir de un negocio de ganado entre la Ganadería Jesús del Río (A. Held) y la firma Lacorazza Hermanos, preguntaba el Gerente de Barranquilla a la oficina principal:

...Como se presume que serán periódicas las operaciones de consideración con la Ganadería Held, que no nos merece entera confianza por su posición equívoca respecto a la nacionalidad, que ha logrado sustraerla del régimen fiduciario, les rogamos informarnos si para lo sucesivo... debemos exigir que previamente sean consultadas con nosotros⁴⁸.

Al poco tiempo, el Ministerio de Hacienda y Crédito Público sometió al régimen de Administración Fiduciaria todos los bienes que en Colombia tenía la firma Almacenes Helda Ltda.

Carlos Bray, encargado de la oficina de Helda en Barranquilla, argumentaba que no podía ofrecer información toda vez que este Almacén había desaparecido, y en su reemplazo se creó la “Compañía Comercial y Ganadera Ltda.”, cuyos socios eran José Arturo Andrade, con un aporte de noventa y cinco mil pesos (95.000 pesos), Miguel Soto Agudelo (5.000 pesos) y Juan Aníbal Cohen, con su aporte industrial. El aporte de Andrade se componía de diez mil pesos (10.000 pesos) en efectivo y ochenta y cinco mil pesos (85.000 pesos) en que los socios estimaron el valor del interés social que este tenía en los Almacenes Helda en Liquidación⁴⁹. Estas operaciones de Helda fueron vistas con desconfianza por el Fondo de Estabilización, al considerar que se trataba de maniobras para evadir la administración fiduciaria, creando una sociedad cuyos socios fueran colombianos.

⁴⁷ A.H.B.R.-Barranquilla, Junta Directiva del Banco de la República sucursal Barranquilla, Acta N° 247, junio de 1940.

⁴⁸ A.H.B.R.-Bogotá, Correspondencia recibida, agosto 18 de 1944.

⁴⁹ A.H.B.R.-Bogotá, Correspondencia recibida de Barranquilla, octubre 6 de 1944.

Además de las propiedades de italianos y alemanes, el Fondo de Estabilización administró fiduciariamente los bienes de tres japoneses residentes en Barranquilla: Shigeki Tatekawa, Shiro Kuramoto y Fernando Suzuki. El primero era propietario de una tienda de víveres y prestamista, quien fue trasladado y confinado en la ciudad de Bucaramanga en septiembre de 1943. Tatekawa regresó a Barranquilla en diciembre de 1945, una vez concluida la Segunda Guerra Mundial. Kuramoto, confinado en Fusagasugá desde junio de 1944, tenía una pequeña peluquería valorada en doscientos pesos y una casa que no declaró⁵⁰. En 1947 el Ministerio de Hacienda excluyó del régimen de administración fiduciaria los bienes de los japoneses y ordenó su entrega a los interesados⁵¹.

En cumplimiento de la Ley 39 de 1945, el Fondo de Estabilización liquidó las cuotas de 1.200 ciudadanos alemanes con intereses comerciales en Colombia, entre abril de 1946 y junio de 1948. De las 1.200 liquidaciones, 115 correspondieron a ciudadanos alemanes residenciados en la costa Caribe, de los cuales 104 vivían en Barranquilla. El patrimonio total de estos 115 alemanes ascendía a 8.520.182 pesos y la liquidación de las cuotas para el pago de las indemnizaciones por causa de la guerra con Alemania era de 1.210.994 pesos. Los capitales más elevados estaban en manos de Walter Held (3.717.031 pesos), SOSICO S.A. (2.809.445 pesos), Augusto Tietjen – antiguo empleado de la casa A. Held (321.814 pesos), Alberto Tietjen (255.329 pesos) y Carlos Schmelzer (160.885 pesos).

Al concluir la Segunda Guerra Mundial, las dos firmas con mayor patrimonio en Barranquilla, estaban relacionadas con intereses de la Casa A. Held de Bremen: Walter Held y SOSICO S.A. El Ministerio pudo comprobar que los bienes de SOSICO en Colombia estaban constituidos únicamente por un pagaré a su orden suscrito inicialmente por un valor de 2.164.795 pesos (suma que representaba el

⁵⁰ A.H.B.R.-Bogotá, Banco de la República, Correspondencia recibida de Barranquilla, julio 25 y septiembre 6 de 1944.

⁵¹ A.H.B.R.-Bogotá, Banco de la República, Memorandum del Fondo de Estabilización, agosto 13, 1956.

interés de SOSICO en los Almacenes Helda) y por unos certificados de oro físico del Banco de la República, valorados en 21.000 pesos. En 1948 El patrimonio conjunto de Walter Held y SOSICO S.A. (6.526.476 pesos) representaba cerca del 77% de los bienes contabilizados por el Fondo de Estabilización a los alemanes en Barranquilla y sus cuotas de indemnización (978.849 pesos) el 81% del total.

En síntesis, el Gobierno colombiano expidió el Decreto 59 de 1942, sobre control y administración de bienes de ciudadanos o empresas extranjeras. Dos años más tarde (1944) el Gobierno designó al Fondo de Estabilización como único administrador fiduciario de los bienes de alemanes en Colombia. En todo el país el Fondo de Estabilización administró más de 4.000 propiedades y en la Costa Caribe los bienes de unos 550 ciudadanos de los países del Eje. Entre abril de 1946 y junio de 1948 el Fondo de Estabilización liquidó las cuotas de indemnización de 115 ciudadanos alemanes con intereses en la Región Caribe⁵². Es de anotar que ante la fuerte influencia de los empresarios alemanes e italianos en la economía del Caribe colombiano, la administración fiduciaria sobre sus empresas representó una contracción en la dinámica de la economía regional durante la Segunda Guerra Mundial.

8. Conclusión

La historia del Banco de la República en la provincia, refleja la importancia que tuvo esta institución en el desenvolvimiento de la economía local y sus conexiones con la historia económica y empresarial del Caribe colombiano entre las décadas de 1920 y 1950. El período de estudio coincide con una época de dinamismo industrial y

⁵² La última operación financiera relacionada con la administración fiduciaria de los bienes de los ciudadanos del Eje en Colombia, fue el préstamo hecho en 1964 por el Fondo de Estabilización al Gobierno Nacional por la suma de dieciséis millones de pesos. Con este dinero, Colombia debía pagar a la República Federal Alemana "a título de indemnización por las disposiciones colombianas que sometieron los bienes alemanes al régimen de administración fiduciaria", suma que distribuiría el gobierno alemán entre los causahabientes en la administración fiduciaria. Con este reconocimiento simbólico, se buscaba mejorar las relaciones diplomáticas entre las dos naciones y de hecho se logró (Banco de la República, 1977, pp. 45-46).

comercial de la región, pero también con la gran crisis de los años 30, las políticas de emergencia durante la Segunda Guerra Mundial y la recuperación económica en la posguerra.

En la década de 1920, el gobierno nacional contrató al profesor norteamericano Edwin Kemmerer, para que formulara una reforma al sistema financiero y fiscal de Colombia, de donde surgió la creación del Banco de la República en 1923. El banco central fue autorizado para ejercer el monopolio de la emisión de dinero, ser prestamista de última instancia, aprobar los cupos de redescuento, la compra y venta de oro y la administración de las reservas internacionales. El Emisor también tuvo la obligación legal de abrir una sucursal o agencia en cada una de las capitales de departamento, hecho que se cumplió entre 1923 y 1925. De esta forma, el banco central hizo presencia en toda la provincia colombiana y para el caso de estudio, en las tres capitales del Caribe colombiano.

Barranquilla fue el mayor mercado de giros del país, hecho que puede explicarse por varios factores: en esa ciudad se encontraba la principal oficina de Aduanas de Colombia. Asimismo, Barranquilla tuvo un dinamismo demográfico, económico y empresarial, por encima de Cartagena y Santa Marta. Prueba de ello fue que Barranquilla tuvo desde finales del siglo XIX el mayor número de inmigrantes en Colombia, quienes estaban vinculados con diferentes actividades empresariales y aportaron sus conocimientos técnicos a la economía de la ciudad.

Por su parte, la economía de Cartagena estuvo fuertemente influenciada por la empresa canadiense *Andian National Corporation*, encargada de construir el Oleoducto de las Infantas, con terminal en Mamonal, cerca de Cartagena. Además del oleoducto, esta empresa compró el muelle de la ciudad, una carretera, un hospital, una urbanización, entre otros. Una vez entró en funcionamiento el oleoducto, Cartagena se convirtió en el primer puerto exportador de Colombia entre 1928 y 1941. Con respecto al Banco de la República, su nacimiento estuvo marcado

por algunas crisis del medio circulante, originadas por el flujo permanente de fondos que demandaban las empresas *Andian* y *TROCO*.

En el caso de Santa Marta, se observó que su economía durante la primera mitad del siglo XX estuvo sustentada básicamente en los cultivos de banano, la actividad portuaria y la ganadería en el resto del departamento. Los empresarios locales fueron pioneros en los cultivos de banano, pero fue a partir de la llegada de empresas y de inversiones extranjeras que la producción y exportaciones de la fruta crecieron rápidamente hasta la década de 1930. Con respecto a la actividad bancaria en Santa Marta y el Magdalena, esta fue escasa en las primeras décadas del siglo XX. La falta de bancos en Santa Marta y Ciénaga, se suplía con los de Barranquilla. En ese contexto abrió sus puertas el Banco de la República en Santa Marta, en un local arrendado que compartía con el único banco comercial de la ciudad. El Banco de la República funcionó como Agencia durante cerca de tres décadas, entre 1925 y 1951. En este último año fue convertida en Sucursal, reconociéndose con este acto la dinámica económica que en ese momento vivía Santa Marta y el Magdalena.

De otra parte, se analizaron los cupos de crédito fijados a las diferentes firmas de la región Caribe, en el que sobresalen por el monto las de Barranquilla. Varias de estas eran empresas extranjeras, en su mayoría de origen alemán, italiano y holandés (de Curazao). Al estallar la Segunda Guerra Mundial, los negocios de italianos y alemanes pasaron a la administración fiduciaria del Banco de la República, lo que afectó en parte el desenvolvimiento de la economía del Caribe colombiano. En síntesis, el estudio nos aproxima al desarrollo institucional del Banco de la República a nivel regional entre las décadas de 1920 y 1950, así como a la historia económica y empresarial del Caribe colombiano durante el mismo período.

Bibliografía

Andrade, José, 1929. *El Banco de la República. Glosas y comentarios*, Editorial Minerva, Bogotá.

Arango, Silvia, 1989. *Historia de la arquitectura en Colombia*, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.

Banco de la República, 1924-1929. *Informes del Gerente a la Junta Directiva*, Bogotá.

Banco de la República, 1925. *II Informe anual presentado por el Gerente a la Junta Directiva. Período de julio 1° de 1924 a junio 30 de 1925*, Bogotá.

Banco de la República, 1947. *XXV Informe Anual del Gerente a la Junta Directiva. Julio de 1947 a junio de 1947*, Bogotá.

Banco de la República, 1977. *LIII Informe Anual del Gerente a la Junta Directiva - 1976*, Bogotá.

Banco de la República, 1985. *LXI Informe Anual del Gerente a la Junta Directiva - 1984*, Bogotá.

Bejarano, Jesús Antonio, 1987. *El despegue cafetero (1900-1928)*. Ocampo, José Antonio (Comp.), *Historia económica de Colombia, Siglo XXI editores*, Bogotá.

Bucheli, Marcelo, 2005. *Bananas and Business. The United Fruit Company in Colombia, 1899-2000*, New York University Press, New York.

Bustamante, Darío, 1980. *Efectos Económicos del Papel Moneda durante la Regeneración*, La Carretera, Bogotá.

Calvo Haroldo y Adolfo Meisel (Eds.), 2000. *Cartagena de Indias en el siglo XX*, Banco de la República - Universidad Jorge Tadeo Lozano del Caribe, Cartagena

Cámara de Comercio de Barranquilla, 1924. *Revista de la Cámara de Comercio de Barranquilla*, N° 73-74, 75, Barranquilla.

Cámara de Comercio de Barranquilla, 1931. *Revista de la Cámara de Comercio de Barranquilla*, Año XVI, N° 1, enero, Barranquilla.

Cámara de Comercio de Cartagena, 1933. "Una monografía económica del departamento de Bolívar", *Revista de Comercio*, Vol. III, N° 81, Cartagena.

- Díaz Granados, Manuel, 1996. Geografía económica del Magdalena Grande (1946-1955), Instituto de Cultura del Magdalena, Santa Marta.
- Dirección Municipal de Estadística de Barranquilla, 1931. Boletín Municipal de Estadística, N° 3, mayo, Barranquilla.
- Elías Caro, Jorge, 2015. Los bancos del Magdalena emprendidos durante la banca libre (1882-1923), Inédito, Universidad del Magdalena, Santa Marta.
- Galvis, Silvia y Alberto Donadío, 1986. Colombia Nazi, 1939-1945, Planeta, Bogotá.
- Gómez Naranjo, Pedro, 1943. "El Fondo de Estabilización: origen, organización y atribuciones legales", Revista del Banco de la República, Vol. XVI, N° 193, noviembre, Bogotá.
- Hernández Gamarra, Antonio, 2001. "La banca central en Colombia: Banco Nacional (1880), Banco Central (1905), Banco de la República (1923)", Credencial Historia, N° 135, Bogotá.
- Herrera Soto, Roberto, Romero Castañeda, Rafael, 1979. La Zona Bananera del Magdalena, Instituto Caro y Cuervo, Bogotá.
- Ibáñez Najjar, Jorge, 1990. "Antecedentes legales de la creación del Banco de la República", en: Banco de la República, El Banco de la República: antecedentes, evolución y estructura, Bogotá.
- LeGrand, Catherine, 1983. "Campesinos y asalariados en la Zona Bananera de Santa Marta (1900-1930)", Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura, N° 11, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.
- Lemaitre, Eduardo, 1981. Rafael Reyes. Biografía de un gran colombiano, Banco de la República, Bogotá.
- López, Fernando, 1921. Almanaque de los hechos colombianos - Anuario colombiano ilustrado, Departamento del Atlántico, Volumen 4, Bogotá.
- Martínez-Recamán, Jaime, 1980. Historia Jurídica del Banco de la República, Bogotá.
- Meisel, Adolfo y Eduardo Posada, 1993. "Bancos y banqueros de Barranquilla 1873-1925", en A. Meisel y E. Posada, Por qué se dispó el dinamismo industrial de Barranquilla? Y otros ensayos de historia económica de la Costa Caribe, Ediciones Gobernación del Atlántico, Barranquilla.

- Meisel, Adolfo y Joaquín Vilorio, 1999. "Los alemanes en el Caribe colombiano: el caso de Adolfo Held, 1880-1927", Cuadernos de Historia Económica y Empresarial, N° 1, Banco de la República, Cartagena.
- Meisel, Adolfo, 1990. "La creación del Banco de la República y las teorías sobre Banca Central : ¿Por qué 1923 ?", El Banco de la República. Antecedentes, evolución y estructura, Bogotá.
- Meisel, Adolfo, 2000. Cartagena, 1900-1950: a remolque de la economía nacional, Haroldo Calvo y Adolfo Meisel (Eds), Cartagena de Indias en el siglo XX, Banco de la República - Universidad Jorge Tadeo Lozano Seccional del Caribe, Cartagena.
- Museo Romántico de Barranquilla, Información sobre los bancos comerciales de Barranquilla (mimeo), s.f.
- Nichols, Theodore, 1973. Tres puertos de Colombia. Estudio sobre el desarrollo de Cartagena, Santa Marta y Barranquilla, Banco Popular, Bogotá.
- Ospina Vásquez, Luís, 1987. Industria y protección en Colombia 1810-1930, Biblioteca Colombiana de Ciencias Sociales FAES, Medellín.
- Ospino, Álvaro, 2005. Santa Marta vista por viajeros, Bastianos Editores, Santa Marta.
- Posada Carbó, Eduardo, 1998. El Caribe colombiano: una historia regional (1870-1950), Banco de la República / El Ancora editores, Bogotá.
- Romero Ibarra, María E. y Javier Moreno (Coordinadores), 2016. Voluntarismo financiero y atraso económico en América Latina. El mercado de capitales en la industrialización, Facultad de Economía, Universidad Nacional Autónoma de México - UNAM, Ciudad Universitaria, México, D.F.
- Samudio, Alberto, 2000. "Conferencia sobre la arquitectura republicana en Cartagena", Mimeo, Cartagena.
- Sánchez, Fabio, Antonella Fazio y María del Pilar López, 2010. "Conflictos de tierra, derechos de propiedad y surgimiento de la economía exportadora en Colombia, 1850-1925", Meisel, Adolfo y Ramírez, María Teresa (editores), Economía colombiana del siglo XIX, Banco de la República - Fondo de Cultura Económica, Bogotá.
- Superintendencia Bancaria, 1926. Informe del Superintendente Bancario - 1926, Editorial Minerva, Bogotá.

Tovar, Hermes, 1997. "Los baldíos y el problema agrario en la Costa Caribe de Colombia (1830-1900)", Frontera, No. 1, Vol. 1, Bogotá.

Viloria, Joaquín, 1998. Banco de la República en Cartagena, 1923-1929, Cartagena.

Viloria, Joaquín, 2000. Banco de la República en Barranquilla, 1923-1951, Banco de la República, Barranquilla.

Viloria, Joaquín, 2005. Historia del Banco de la República en Cartagena, 1923-2005: fomento productivo, proyectos culturales y estudios económicos, Banco de la República, Cartagena.

Viloria, Joaquín, 2007. "El día que la tropa disparó contra la muchedumbre. A 80 años de la huelga y masacre de las bananeras ocurrida en Ciénaga", en: Aguaita. Revista del Observatorio del Caribe Colombiano, N° 17-18, Cartagena, diciembre de 2007 - junio de 2008.

Viloria, Joaquín, 2014. Empresarios del Caribe colombiano: historia económica y empresarial del Magdalena Grande y del Bajo Magdalena, 1870-1930, Banco de la República, Bogotá.

Viloria, Joaquín, 2016. "Un Banco Central en la provincia: la presencia del Banco de la República en el Caribe colombiano, 1920-1954", en M. E. Romero y J. Moreno (Coords.), 2016. Voluntarismo financiero y atraso económico en América Latina. El mercado de capitales en la industrialización, UNAM, México, D.F.

Documentos de archivo

A.H.B.R. - Archivo Histórico del Banco de la República

1. Sede Bogotá

Junta Directiva del Banco de la República, Bogotá: Acta No. 1 de julio 20 de 1923; Acta N° 11 de agosto 9 de 1923; Acta N° 69 de mayo 13 de 1924; Acta No. 18 de septiembre 11 de 1923; Acta N° 65 de abril 15 de 1924; Acta N° 106 de noviembre 11 de 1924; Acta N° 1384 de marzo 10 de 1943.

Junta Directiva del Banco de la República de la Agencia de Santa Marta, Libro de Actas, 1951-1958.

Correspondencia recibida de Barranquilla, agosto 18 de 1944, julio 25 y septiembre 6 de 1944, octubre 6 de 1944.

Memorandum para el Ministro de Hacienda y Crédito Público, Bogotá, febrero 23 de 1948.

Memorandum del Fondo de Estabilización, agosto 13, 1956.

2. Sucursal Barranquilla

Junta Directiva del Banco de la República Sucursal Barranquilla: Acta N° 2 de noviembre 13 de 1923; Acta N° 4 de septiembre 9 de 1925; Acta N° 216 de noviembre de 1937; Acta N° 210 de mayo 11 de 1937; Acta N° 220 de mayo 23 de 1938; Acta N° 247 de junio de 1940; N° 347 y 350 de 1948.

Informe económico del Departamento del Atlántico, Barranquilla, Tomo I (1928-1933); Tomo II (1946-1947); Tomo V (1950).

Informe del Fondo de Estabilización, Caja N° 0655, Documentación y Servicios, enero 21, 1942.

Correspondencia recibida desde Bogotá, agosto 1 y 29 de 1932.

3. Sucursal Cartagena

Junta Directiva del Banco de la República Sucursal Cartagena: Acta N° 3 de octubre 11 de 1923; Acta N° 12 de septiembre 15 de 1926; Acta N° 108 de septiembre 29 de 1930; Actas N° 153 y 162 de 1932; Actas N° 223-225 de 1937; Acta N° 230 de 1938; Acta N° 241-43 de 1939; Acta N° 258 de 1940; Acta N° 263 y 268-69 de 1941; Acta N° 271 de 1942; Acta N° 300 de septiembre 15 de 1944.

Cartas e informaciones confidenciales, Cartagena, noviembre 4 de 1930 y agosto 11 de 1932.

Libro de Cartas, Cartagena, N° 16, diciembre 21 de 1931; N° 22, junio 15 de 1934; N° 36 de septiembre 27 de 1944.

Archivo Histórico de Cartagena de Indias:

Gobernación de Bolívar, 1923. Informe del Secretario de Gobierno del Departamento - 1923, Cartagena.

Diario de la Costa, N° 1878, julio 28 de 1923, Cartagena.

Entrevistas

Entrevista con José Rafael Dávila y Rafael González Paredes, Santa Marta, 23 de agosto de 2015.

Entrevista con Arturo Bermúdez Correa, Santa Marta, 3 de septiembre de 2015.

Entrevista con Álvaro Miranda Hernández, Santa Marta, 18 de mayo de 2016.

Anexos

Anexo 1.

Cupos de crédito aprobados por el Banco de la República a empresas del departamento de Bolívar, 1937-1942 (pesos colombianos corrientes)

Razón social	Cupo aprobado (\$)
Colombia Sugar Co.	250
Rafael del Castillo & Co.	250
Elías y M. Juan	150
Bartolomé Martínez A.	100
Eduardo Gerlein & Co.	100
Catalina Vda. De Román (1942)	100
Lequerica Hermanos	90
Sucesores de Lázaro M. Pérez	60
Dionisio Vélez	50
Vicente Gallo	50
Antonio Chaljub & Co.	50
Eduardo Martínez A.	50
Hijo de Alejandro García (Ovejas)	50
Daniel Lemaitre & Co.	45
Miguel Gallo & Co.	35
J. D. Arango	35
Empresa Harinera de Cartagena	30
Vicente Martínez M. & Co.	30
Laboratorio Román S.A.	25
Augusto Tono de la Espriella	25
Hijos de Augusto Tono	25
Guillermo Piñeres	25
Tomás Vergara Sucesores	25
Saer Hermanos	25
José Yabrudi	25
Salim Bechara	20
Hijos de Miguel Fadul	20
Suc. Manuel Gómez e Hijo	20
Suc. De Miguel Martínez	20
Leonardo Lacayo (de Arjona)	20

Eusebio Ortega	20
Ulardini & Co.	15
Belisario Díaz	15
Matos & Heredia	15
Juan Franceschi	15
Salom Hermanos	15
Manuel Martínez & Co. (Lorica)	15
J.M. Hernández, Sucesores	10
Laboratorios Fuentes	10
Hijos de José Yacamán	10
Roberto Rodríguez Cásseres	10
Carlos Benedetti Marrugo	10
Alfredo Salom	10
Elías Gómez & Cía.	10
Rosa de Padrón	10
Industria de Productos Oleaginosos	10
C. Rognini & Simon Nery	10
Julio Arango Villa	9
Jacobo Azout	8
W. A. Gómez e hijos	7
Setton & Bigio	5
Friedrich & Co.	5
Pedro Ganem	5
Alfredo del Campo y Castro	5
K. & B. Meluk	5
Juan Carvallo (San Onofre - 1942)	5
Lavalle Ibarra & Co.	3
Compañía Distribuidora Automotriz	3
F. Schmitt	1.5
A. Gómez & Co.	0
Ramón Núñez Martínez	0

Fuente: Banco de la República, Cartagena, Actas N° 223-225 de 1937, N° 230 de 1938, N° 241-43 de 1939, Acta N° 258 de 1940, N° 263 y 268-69 de 1941, N° 271 de 1942

Anexo 2.

Cupos de crédito aprobados por el Banco de la República a empresas del departamento de Bolívar, 1956-1958 (en pesos colombianos corrientes)

Razón social	Año	Cupo aprobado (\$)
Antonio Araujo Martínez	1956	300
Luís Millán Vargas	1956	230
Andrés Tarrá Guardo	1956	100
Francisco Vergara O.	1956	100
Eduardo Martínez Capella	1956	100
Carlina Vélez de Cavelier	1958	720
José Vicente Mogollón & Cía.	1958	500
Compañía Azucarera Santa Cruz	1958	500

Roberto Cavelier	1958	470
Juan Yacamán	1958	400
Fábrica de Grasas Vegetales de Bolívar	1958	300
Vicente Gallo Jr.	1958	300
Jorge Taján	1958	300
Jaime Vélez Trujillo	1958	300

Fuente: A.H.B.R., Libro de Actas de la Junta Directiva Sucursal Cartagena, 1945-1977.

Anexo 3.
Balance financiero y cupo de crédito fijado para las firmas comerciales de
Sincelejo y su área de influencia, 1944 (pesos colombianos corrientes)

Razón social	Actividad, Residencia	Activo (\$)	Pasivo (\$)	Capital (\$)	Cupo	Comentario
Julio Dumar	Ganadero, Sahagún	97.305.76	0		95	
Hijos de Alejandro García	Industriales, Ganaderos, Ovejas	150.267.49	77.042.51	73.224.98	90	Conocidos y honorables
Nicolás Chadid	Ganadero, Sincelejo	102.793	43.392.67	59.400.33	50	Es activo y cumplidor
José M. Vergara e Hijo	Ganadero, Sincelejo	98.757.62	28.718.60	70.039.02	45	No son co-nocidos por la Junta Dir.
Manuel Támara	Ganadero, Sincelejo	68.717.32	25	43.717.32	35	No son co-nocidos por la Junta Dir.
Domingo Fernández	Ganadero, Sincelejo	44.153.90	14.508.72	29.645.18	25	No son co-nocidos por la Junta Dir.
Jorge Aljure e Hijo	Comerciante, ganadero, Sincelejo	52.082.10	31.214.50	28.867.60	25	No son co-nocidos por la Junta Dir.
Julio Martínez	Ganadero, Sincelejo	45.085.10	31.5	13.585.10	25	
M. J. Mebarak	Industrial, Sincelejo	33.681.35	14.75		24	
Agripina de Urzola	Ganadera, Sincelejo	41.619.42	19.978.56	21.640.86	20	
José F. Petro	Ganadero, Sincelejo	43.289.51	6	37.289.51	20	
José Name	Médico, Ganadero, Sincelejo	39.06	8.7	30.36	20	Serio y correcto en negocios
Rafael Fernández	Ganadero, Sincelejo	34.172.65	0		17	
José Chadid e Hijos	Comerciante, ganadero, San Onofre	28.922.25	13	15.922.25	15	Buenas referencias
Ana Vda. de Cumplido	Ganadera, Sincelejo	20.010.50	14	6.010.50	14	
Augusto Salom	Comerciante, Sincelejo	22.016.85	7	15.016.85	0	
Gasolinera Mecha (Mebarak Chadid)	Comerciantes, Sincelejo	39.096.41	27.050.70	12.045.71	9	No son co-nocidos por la Junta Dir.
Manuel Vásquez	Ganadero, Sincelejo	16.249.50	4	12.249.50	8	
Félix Turbay	Comerciante, Sincelejo	26.473.70	21.683	4.790.70	8	
Juan Isaac	Ganadero, Sincelejo	9.483.10	2	7.483.10	7	
Dionisio Ibáñez	Ganadero, Tolú	8.52	5.8	1.72	5	
Cleto Ibáñez	Ganadero, Tolú	79.38	4.8	74.58	35	

Brígida Petro	Ganadera, Sabana	9	0		6.75
Vda. de Doria	Nueva				
J. Taboada Baloco	Ganadero, Ovejas	4.175	1.9	2.275	2.5

Fuente: A.H.B.R., Cartagena, Acta N° 300, septiembre 15 de 1944.

Anexo 4.

Autorización de crédito o redescuento por el Banco de la República en Santa Marta, 1951-1952 (pesos colombianos corrientes)

Nombre	Monto \$
M.D. Abello & Cía. Ltda.	26
Pedro Castro Monsalvo	242
Ana R. de Dávila e Hijos Ltda.	564
Carlos A. Lacouture	218
M.A. Zúñiga e Hijo Ltda.	44
Isidro Escofet R. e Hijos Ltda.	11
Ludwig Krausz	22
José Vicente Sánchez	9
Eduardo Urueta Ferrans	19
Orlando Díaz Granados	43
Gustavo Manrique y Sra.	195
José A. Sánchez y Sra.	9.61
Rafael Aarón Manjarrés	116.5
J.V. Barrios	21.5
Guillermo Bustamante	25.8
Joaquín Campo Serrano y Sra.	62
G.M. Danies e Hijos Ltda.	3.3
Enrique A. Fuentes	73.5
Pablo García Franco y Sra.	62.5
Anacreonte González Padilla	64
Juan M. Noguera Dávila	17
Juan Obregón Montes	75.5
Julia R. Vives Vda. De Riascos	8.7
Franco Barros	9
Bambino Bermúdez	6
Juan Carlomagno	14.5
Paulina C. de Ceballos	11.5
Carlos Guido C.	30.8
Alejandro Habeych y Sra.	11
Rodrigo Linero	19.5
Jacobo Pinedo Barros	10
Arturo Redondo Pana y Sra.	35
Elena de Solano	16.5
José M. Castro Monsalvo	75.8

Fuente: Libro de Actas, Actas de la Junta Directiva del Banco de la República en Santa Marta, 1951-1958.

Anexo 5.
Autorización de crédito o redescuento por el Banco de la República en Santa Marta, 1953 (pesos colombianos corrientes)

Nombre	Monto \$
Ana Campo de Campo	0
Andrés Campo Campo y Sra.	1.38
Francisco Covilla Robles	1.824
Pablo Mercado Serna y Sra.	12.9
Díaz Granados & Pinto Ltda.	21.8
Nicolás Dávila	44
María Vda. De Martínez Robles	5
Alejandro Santamaría	35
Ismael Alberto Noguera	86.5
Alfredo Maya Alzamora	19
Enrique González & Sra.	64.5
José Alejandro Martínez P.	4.5
Elvira Vda. de Zagarra	5.95
Antonio Escobar Camargo	18.5
Alfonso Campo Murcia	16.25
Mercedes Vda. De Campo Serrano	52.5
Francisco Fuentes	14.5
Gabriel Pimienta	4.6
Joaquín Bohorquez	15
Alonso González Rubio	29
Carmen L. Vda. De Riascos	103
Solano & Cía.	33
Francisco L. Olarte	10
Carlos Katime	30
Carlos Urbano Díaz Granados	77
René Paul Robá	16
Julio Sánchez	20
José Riveira Daza	18.5
Rafael Peralta Cayón & Sra.	50
Miguel Pinedo Barros & Sra.	21
Josefina N. Vda. de Noguera	27

Fuente: Libro de Actas, Actas de la Junta Directiva del Banco de la República en Santa Marta, 1951-1958.

Anexo 6.
**Autorización de crédito o redescuento por el Banco de la República en Santa
Marta, 1957-1958 (pesos colombianos corrientes)**

Nombre	Monto \$
Rafael Salcedo Rolón	50
José Sánchez Trujillo y Sra.	30
Sabas Socarrás Sánchez	50
Simón Solano García	50
Arthur W. Thompson	15
José Ignacio Vives Echeverría	20
Hernando Vergara Galvis	100
M.A. Zúñiga e Hijos Ltda.	100
Felicia Carrillo Vda. de Escorcía	10
Cesar Granados Linero	20
Rafael Granados Linero	20
Julio Cesar Jaramillo Castaño	10
Automotora del Magdalena Ltda.	25
Eduardo Bravo Cortés	5
Vespaciano Correa Conde	3
Elías David y Sra.	35
Distribuciones Eyco Ltda.	5
Isidro Escofet Roset e Hijos Ltda.	27
Alfredo Forero Pérez	6
Alonso González Rubio	30
Rafael González Villamarín	5
Jenero Jiménez Nieto	10
Matco Ltda.	15
Ramiro Pacheco Céspedes	3
Juan Antonio Polo Cabarcas	9
Alfredo Riascos Labarcés y Sra.	60
Carmen Labarcés Vda. Riascos	600
Solano Hermanos & Cía.	35
Adolfo Suarez	115
Alfredo Vives Fernández de Castro	50
Amed J. Zawadi	35

Fuente: Libro de Actas, Actas de la Junta Directiva del Banco de la República en Santa Marta, 1951-1958.

ÍNDICE “CUADERNOS DE HISTORIA ECONÓMICA Y EMPRESARIAL”

Número	Autor	Título	Fecha
01	Adolfo Meisel Roca Joaquín Viloría De la Hoz	Los alemanes en el Caribe colombiano: el caso de Adolfo Held, 1880-1927	Agosto, 1999
02	María T. Ripoll de Lemaitre	La actividad empresarial de Diego Martínez Camargo, 1890-1937	Septiembre, 1999
03	Joaquín Viloría De la Hoz	Tabaco del Carmen: Producción y exportación de tabaco de los Montes de María, 1848-1893	Octubre, 1999
04	Adolfo Meisel Roca	Cartagena 1900-1950: A remolque de la economía nacional	Noviembre, 1999
05	María T. Ripoll de Lemaitre	Redes familiares y el comercio en Cartagena: el caso de Rafael del Castillo & Co., 1861-1960	Febrero, 2000
06	Joaquín Viloría De la Hoz	Banco de la República en Barranquilla, 1923-1951	Marzo, 2000
07	Joaquín Viloría De la Hoz	Empresarios de Santa Marta: el caso de Joaquín y Manuel Julián de Mier, 1800-1896	Noviembre, 2000
08	Joaquín Viloría De la Hoz	Ganaderos y comerciantes en Sincelejo, 1880-1920	Julio, 2001
09	Adolfo Meisel Roca	Crecimiento a través de los subsidios: Cartagena de Indias y el situado, 1751-1810	Abril, 2002
10	Joaquín Viloría De la Hoz	Lorica, una colonia árabe a orillas del río Sinú	Junio, 2003
11	Adolfo Meisel Roca	¿Situado o contrabando?: La base económica de Cartagena de Indias a fines del siglo de las luces	Diciembre, 2003
12	Adolfo Meisel Roca	Entre Cádiz y Cartagena de Indias: La red familiar de los Amador, del comercio a la lucha por la independencia americana	Julio, 2004
13	Adolfo Meisel Roca	Los estudios sobre historia económica de Colombia a partir de 1990: Principales temáticas y aportes	Marzo, 2005
14	Joaquín Viloría De la Hoz	Historia del Banco de la República en Cartagena, 1923-2005: fomento productivo, proyectos culturales y estudios económicos	Marzo, 2005

15	Adolfo Meisel Roca	La estatura de la élite colombiana antes de la industrialización, 1870 - 1919	Junio, 2005
16	Jorge García García	La demanda por importaciones en Colombia, 1959- 1972	Enero, 2006
17	María M. Aguilera Díaz Adolfo Meisel Roca	La ciudad de las mujeres. Un análisis demográfico de Cartagena en 1875.	Mayo, 2006
18	Adolfo Meisel Roca Margarita Vega Acevedo	Los orígenes de la antropometría histórica y su estado actual.	Noviembre, 2006
19	Jorge García García	Las políticas económicas y el sector ganadero en Colombia: 1950-1977	Diciembre, 2006
20	Adolfo Meisel Roca	La crisis fiscal de Cartagena en la era de la independencia, 1808-1821	Octubre, 2007
21	Adolfo Meisel Roca	La fábrica de tejidos Obregón de Barranquilla, 1910-1957	Mayo, 2008
22	Roberto Luis Jaramillo Adolfo Meisel Roca	Más allá de la retórica de la reacción, análisis económico de la desamortización en Colombia, 1861-1868	Diciembre, 2008
23	Joaquín Viloria De la Hoz	Historia empresarial del guineo: empresas y empresarios bananeros en el departamento del Magdalena, 1870-1930	Mayo, 2009
24	Adolfo Meisel Roca	La estructura económica de San Andrés y providencia en 1846	Diciembre, 2009
25	Adolfo Meisel Roca Juan David Barón R.	Un análisis histórico de la independencia de la banca central en América Latina: la experiencia colombiana, 1923-2008	Enero, 2010
26	Adolfo Meisel Roca	Enfermedad Holandesa y exportaciones de banano en el Caribe colombiano, 1910-1950	Abril, 2010
27	Adolfo Meisel Roca	¿Qué ganó y qué perdió la economía de la Nueva Granada con la Independencia?	Abril, 2010
28	Adolfo Meisel Roca	Crecimiento, mestizaje y presión fiscal en el Virreinato de la Nueva Granada, 1761-1800	Marzo, 2011
29	Adolfo Meisel Roca	El PIB de la República de la Nueva Granada en 1846: ¿Qué nos dice acerca del impacto económico de la independencia?	Agosto, 2011
30	Adolfo Meisel Roca	La desamortización en el Caribe colombiano: Una reforma urbana liberal, 1861-1881	Diciembre, 2011
31	Adolfo Meisel Roca	¿Quién manda aquí? Poder regional y participación de la Costa Caribe en los gabinetes ministeriales, 1900-2000	Abril, 2012

32	Joaquín Viloría de La Hoz	Comerciantes en economías de frontera: El caso de La Guajira Colombiana, 1870-1930	Febrero, 2013
33	Andrea Otero Cortés	Centro de Estudios Económicos Regionales, 15 años de historia (1997-2012).	Febrero, 2013
34	Adolfo Meisel Roca María Teresa Ramírez Juliana Jaramillo	Muy tarde pero rentables: Los ferrocarriles en Colombia durante el periodo 1920-1950	Octubre, 2014
35	Adolfo Meisel Roca	La no reversión de la fortuna en el largo plazo: geografía y persistencia espacial de la prosperidad en Colombia, 1500-2005	Octubre, 2014
36	Joaquín Viloría-De-la-Hoz	Santa Marta Real y Republicana: El accionar económico y político de la Provincia de Santa Marta en los albores de la independencia, 1810-1830	Abril, 2015
37	Adolfo Meisel-Roca	Antecedentes del Banco de la República, 1904-1922	Diciembre, 2015
38	Adolfo Meisel-Roca Juliana Jaramillo-Echeverri	Las políticas del Banco de la República durante un auge entre dos crisis, 1930-1951	Enero, 2016
39	Juliana Jaramillo-Echeverri Adolfo Meisel-Roca María Teresa Ramírez-Giraldo	La Gran Depresión en Colombia: Un estímulo a la industrialización, 1930-1953	Enero, 2016
40	Joaquín Viloría De La Hoz	Empresas de vapores en el Caribe Colombiano: La navegación fluvial y los ferrocarriles en el Magdalena Grande y el Bajo Magdalena, 1870 - 1930	Octubre, 2016
41	Joaquín Viloría De La Hoz	El emisor en provincia: Presencia del Banco de la República en Barranquilla, Cartagena y Santa Marta entre las décadas de 1920 y 1950	Octubre, 2016